

ESCRITURA EXPUESTA Y PODER EN ESPAÑA Y PORTUGAL
DURANTE EL RENACIMIENTO:
DE LA EDICIÓN DIGITAL AL ESTUDIO DE LA EPIGRAFÍA HUMANÍSTICA

Manuel Ramírez-Sánchez

(ed.)



texto proyecto: ???

© MANUEL RAMÍREZ-SÁNCHEZ, (ed.), 2021

© RESTO DE AUTORES, 2021

EDITOR: RAMIRO DOMÍNGUEZ HERNANZ

© Imagen de cubierta: ???

C/ San Gregorio, 8, 2, 2ª Madrid
España
www.silexediciones.com

ISBN: 978-84-18388-75-0

Depósito Legal: M- -2021

Colección: Silex Universidad-Historia

Impreso y encuadernado en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 372 04 97)

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

Manuel Ramírez-Sánchez

II

I.

EPIGRAFÍA Y TECNOLOGÍAS DE LA
INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

CAPÍTULO I

LA ESCRITURA EXPUESTA EN ESPAÑA Y PORTUGAL DURANTE EL
RENACIMIENTO: EDICIÓN DE CORPUS EN LA ERA DIGITAL

Manuel Ramírez-Sánchez

21

CAPÍTULO 2

DESARROLLO DE UN SISTEMA DE GESTIÓN
DE DOCUMENTOS EPIGRÁFICOS. EL PROYECTO EPIBASE

Manuel Blázquez Ochando

71

CAPÍTULO 3

EL PROYECTO MIGRA: UN EJEMPLO DE SIG APLICADO
A LA EPIGRAFÍA

Alicia Ruiz-Gutiérrez

Jesús-Ignacio Jiménez-Chaparro

149

CAPÍTULO 4
HISTORIA URBANA DIGITAL: MÁS ALLÁ DE LOS
SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA

José M^a Cardesín Díaz

171

CAPÍTULO 5
DESARROLLO DE COLECCIONES DE PATRIMONIO CULTURAL
EN ENTORNOS COLABORATIVOS

Jesús Tramullas

209

II.

ESCRITURA EXPUESTA Y PODER EN
ESPAÑA Y PORTUGAL DURANTE EL RENACIMIENTO

CAPÍTULO 6
«VOS QUE SOIS LECTOR...». USOS GRÁFICOS Y LEGIBILIDAD EN
LAS ESCRITURAS EXPUESTAS DEL RENACIMIENTO ESPAÑOL

Antonio Castillo Gómez

227

CAPÍTULO 7
ANDRÉ DE RESENDE (1498/1500-1573) E A IDEOLOGIA
EXPANSIONISTA NOS 'FALSOS' DE SERTÓRIO, ESBOÇO DE UMA IDEIA

Maria Manuela Alves Dias

269

CAPÍTULO 8
LAS RECOPIACIONES DE EPIGRAFÍA MODERNA
EN LAS OBRAS HUMANÍSTICAS DE CORTE MISCELÁNEO

Alejandra Guzmán Almagro

285

CAPÍTULO 9
AS INSCRIÇÕES HUMANÍSTICAS DE LEIRIA:
UM ESPAÇO ENTRE CENTROS DE PODER E SUAS PERIFERIAS

Catarina Gaspar

313

CAPÍTULO 10
ESCRITA LATINA E PORTUGUESA EM MARFINS AFRICANOS
DOS INÍCIOS DO SÉCULO XVI

Luís U. Afonso

369

CAPÍTULO 11
LAS INSCRIPCIONES LATINAS DEL TÚMULO DE FERNÃO BRANDÃO
PEREIRA EN S. FRANCISCO DE PORTO A LA LUZ DEL HUMANISMO
ÁULICO: J. MAZOCHIUS EPIGRAMMATA AN-

TIQUAE URBIS, BNP RES 1000 A

Ana María S. Tarrío

391

CAPÍTULO 12
UNA APROXIMACIÓN A LAS INSCRIPCIONES HISPANAS DE LOS AÑOS
1500 A 1640 A TRAVÉS DEL *viaje de españa* DE ANTONIO PONZ

Leonor Zozaya-Montes

429

Dedicado a la memoria de Joaquín Gómez-Pantoja
Fernández-Salguero y María José Rubio Fuentes

El libro aborda el estudio de las inscripciones humanísticas en la península ibérica y su evolución a través de los principales programas epigráficos que se desarrollan en España y Portugal durante de los siglos XVI y XVII, en el contexto de los diferentes usos políticos de las escrituras de aparato que realizaron las monarquías que reinaron en ambos países, así como la nobleza y el clero. El estudio de la epigrafía de este periodo ha sido, hasta la fecha, muy limitado, y por lo general insertado en los estudios de la arquitectura o la escultura de estos siglos, siempre desde la perspectiva de la historia del arte. No existe en España, ni en Portugal, un estudio pormenorizado de las inscripciones de este periodo, a pesar de que ambos países gozan de una larga tradición en el estudio de la epigrafía de época antigua y medieval. La introducción de la escritura humanística en la península ibérica se realiza en los últimos años del siglo XV y será, sobre todo, en la primera mitad del siglo XVI cuando se desarrollen los primeros programas epigráficos que sigan los modelos del Renacimiento italiano.

La mayoría de estas inscripciones han sido insuficientemente estudiadas y algunas de ellas, reproducidas en diversas obras del siglo XVIII y XIX, han venido siendo citadas con abundantes errores y lagunas por la historiografía moderna, sin que se hayan sometido a un estudio epigráfico pormenorizado. Además, la obra aborda, desde una perspectiva multidisciplinar, la edición digital de los testimonios epigráficos del Renacimiento en los reinos hispánicos. En los últimos años, la epigrafía digital ha avanzado en el contexto de las Humanidades Digitales, a partir de experiencias en la investigación y difusión electrónica de las inscripciones. Este libro recoge las aportaciones más importantes en este campo, referidas a distintos contextos espaciales y cronológicos, a partir del análisis de distintos casos de estudio que incorporan el uso de las Tecnologías de la Información y la Documentación aplicadas a la investigación epigráfica, centrada

sobre todo en aspectos tales como la descripción normalizada, la georreferenciación de las inscripciones, el empleo de los Sistemas de Información Histórica (SIH), la edición de las inscripciones en Epidoc TEI-XML, o la recuperación de información.

Esta obra es fruto del trabajo de investigación realizado en el marco del proyecto de investigación «Escritura expuesta y poder en España y Portugal (siglos XVI-XVII): catálogo epigráfico on-line», financiado por el Programa estatal de fomento de la investigación científica y técnica de excelencia (Plan Nacional de I+D+i) del Ministerio de Economía y Competitividad (Ref. HAR2015-63637-P), del cual el editor científico de la obra ha sido investigador responsable. En él participan distintos investigadores que han formado parte del equipo investigador del proyecto, como Luís U. Afonso (Universidade de Lisboa), Manuel Blázquez Ochando (Universidad Complutense de Madrid), Manuela Alves Dias (Universidade de Lisboa), Catarina Gaspar (Universidade de Lisboa), Ana M^a Sánchez Tarrío (Universidade de Lisboa) y Leonor Zozaya Montes (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), que abordan en sus respectivos capítulos estudios parciales centrados en distintos aspectos derivados del estudio de las inscripciones humanísticas de España y Portugal. Pero además de ellos también han participado otros colegas de distintas universidades que, aunque no han formado parte del equipo de este proyecto, trabajan en líneas de investigación y campos relacionados con el estudio de la epigrafía del Renacimiento o en la aplicación de las Tecnologías de la Información y la Documentación aplicadas a la investigación histórica. Con la colaboración de Antonio Castillo Gómez (Universidad de Alcalá), José M^a Cardesín Díaz (Universidade da Coruña), Alejandra Guzmán Almagro (Universitat de Barcelona), Alicia Ruiz-Gutiérrez y Jesús-Ignacio Jiménez Chapparro (Universidad de Cantabria) y Jesús Tramullas (Universidad de Zaragoza). Agradezco a todas y todos los que han participado en esta obra colectiva su capacidad de trabajo y esfuerzo para enviar sus aportaciones científicas en los plazos previstos y con la calidad formal que el lector podrá apreciar.

En la primera sección del libro se incluyen los trabajos dedicados a la edición de corpus digital de inscripciones, la elaboración de la

base de datos epigráfica del proyecto EPIHUM y otras aplicaciones tecnológicas (geolocalización, Sistemas de Información Histórica, Open Linked Data, etc.), referidos al estudio del patrimonio histórico y, en particular, al de las inscripciones. El capítulo realizado por Manuel Ramírez-Sánchez aborda la necesidad del estudio de la escritura epigráfica en la península ibérica durante el Humanismo desde la perspectiva de la edición de *corpus*. A partir de la experiencia adquirida en los últimos años por distintos grupos de investigación en el campo de la epigrafía digital, se abordan las líneas maestras del ambicioso proyecto de realización de la primera base de datos epigráfica del Renacimiento. Los detalles del desarrollo del *sistema de gestión documental de inscripciones (EPIBASE)* es abordado por Manuel Blázquez Ochando en su amplio capítulo en el que no solo explica el diseño del programa informático, a partir de la definición de las especificaciones o funciones deseadas, sino que pormenoriza en estructura que, por su complejidad, es comparable a la de un SIGB o Sistema Integral de Gestión de Bibliotecas.

Siguen a estos dos trabajos tres capítulos que abordan distintas experiencias en el uso de las TIC aplicadas al estudio de las inscripciones en particular y de la historia digital en general. El primero de ellos está realizado por Alicia Ruiz-Gutiérrez y Jesús-Ignacio Jiménez Chaparro y en él se explican los principales logros alcanzados en el proyecto MIGRA, financiado por el Programa Estatal de Investigación Científica y Técnica de Excelencia, en el que se han aplicado herramientas digitales al estudio de la movilidad geográfica en el Imperio romano a partir de las inscripciones latinas que han legado hasta nuestros días. El principal objetivo de este proyecto ha sido la creación de una base de datos asociada a un Sistema de Información Geográfica (SIG), que ha permitido reflejar a través de mapas interactivos la intensidad y la dirección de los movimientos migratorios. Sin duda, un ejemplo extraordinario de la potencia de este tipo de proyectos basados en el uso de herramientas digitales que puede ser de interés para otros catálogos epigráficos como EPIHUM. Por su parte, José M^a Cardesín Díaz ha abordado el interés de los estudios sobre historia urbana digital a partir de los Sistemas de Información Histórica (SIH), así como al empleo de la realidad

virtual y aumentada. Como Cardesín explica, las herramientas multimedia y el trabajo en internet nos ofrecen nuevas oportunidades para dinamizar nuestro oficio de historiadores, al tiempo que nos proporciona herramientas de gran eficacia comunicativa a coste reducido. Finalmente, este primer bloque del libro se cierra con el trabajo de Jesús Tramullas dedicado al análisis de las experiencias de éxito del uso de plataformas colaborativas por parte de instituciones como bibliotecas, archivos y museos para difundir sus colecciones a través de internet. Los proyectos GLAM (acrónimo de Galleries, Libraries, Archives and Museums) que se están llevando a cabo sobre plataformas colaborativas como Wikipedia, Wikimedia Commons y Wikidata constituyen un excelente laboratorio para que otros proyectos similares —como ya hiciera en su momento, de forma experimental, el consorcio EAGLE con el proyecto Europeana— contribuyan a liberar contenidos digitalizados de alta calidad, bajo licencias libres que permiten su reutilización sin cortapisas de ningún tipo, beneficiándose, además, de la estructura de datos enlazados que ofrece Wikidata.

El segundo bloque del libro aborda el estudio de las inscripciones de los siglos XVI y XVII en España y Portugal a partir del estudio pormenorizado de distintos estudios de caso realizados por distintos especialistas en sus respectivas materias. El primer trabajo, realizado por Antonio Castillo Gómez, ofrece un estudio sobre la función política y propagandística desempeñada por la epigrafía monumental en las ciudades hispanas de la Edad Moderna, a partir del análisis de una selección de inscripciones, que son analizadas no solo desde la perspectiva de las instituciones y personas que las mandaron realizar, ya sea como medio para exaltar la monarquía y la fe católica, pero también como un instrumento más al servicio de la legitimación del poder urbano y sus élites. Sigue a este el capítulo dedicado al estudio de André de Resende, recolector y estudioso de inscripciones romanas durante el Humanismo portugués, pero también creador de inscripciones que algunos epigrafistas decimonónicos tacharon como falsificaciones, pero que Manuela Alves Dias aborda desde una nueva perspectiva, en la que lejos de juzgarle como un falsario, pretende contextualizar la obra de Resende a partir de la doble actividad

que este ejerció en el siglo xvi, como estudioso y como creador de inscripciones, que en ningún caso puede ser analizada desde nuestro tiempo con una perspectiva anacrónica. Y es que, como Alejandra Guzmán Almagro explica en su trabajo dedicado a la presencia de inscripciones modernas en las compilaciones humanísticas de epigrafía romana antigua, durante el Humanismo fue relativamente frecuente la recopilación de inscripciones antiguas junto con otras del propio Renacimiento en las compilaciones manuscritas de tipo misceláneo, con el objeto, como la autora explica a partir del estudio de un manuscrito inédito que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Barcelona, en el que se recogió una *syllogue* de inscripciones funerarias modernas junto con otros textos epigráficos antiguos e incluso de corte literario.

El capítulo realizado por Catarina Sousa Gaspar sobre la epigrafía renacentista de Leiria y sus alrededores aporta un estudio inédito sobre las inscripciones, sobre todo funerarias, que se realizaron en un área geográfica del territorio portugués que jugó un papel primordial como espacio de transición entre los núcleos de poder político y religioso vinculados al monasterio de la Santa Cruz de Coimbra, a raíz de su promoción como sede episcopal a partir de 1545 y de la actividad realizada por distintos obispos y personalidades vinculadas a D. João III y sucesores. A partir del estudio pormenorizado de las inscripciones conservadas en distintos edificios de Leiria y alrededores, Catarina Gaspar ofrece un valioso ejemplo del interés que encierra el estudio de la epigrafía renacentista portuguesa, que esperamos que pueda ser continuado en futuros trabajos. Y como ejemplo de que las escrituras expuestas al servicio del poder político de la época no solo se difundieron a través de los monumentos y edificios renacentistas, Luís U. Afonso analiza con detalle los ejemplos de inscripciones talladas en lengua latina y portuguesa sobre los marfiles africanos de inicios del siglo xvi que se conservan dispersos en numerosos museos y colecciones particulares. Se trata de una piezas de excepcional calidad artística que fueron talladas por artesanos africanos desde los territorios de Guinea-Bissau hasta la actual Sierra Leona, por encargo de los viajeros y comerciantes portugueses que vieron en estos marfiles luso-africanos un excelente medio de propaganda política, pero

también religiosa, en los que perviven formas gráficas de la escritura gótica junto con algunas letras que intentan imitar los ejemplos de las capitales humanísticas que en el primer cuarto del siglo XVI ya empiezan a ser relativamente frecuentes en las ciudades ibéricas.

Por su parte, Ana M^a Sánchez Tarrío aborda en su trabajo un estudio de las inscripciones de la Iglesia de S. Francisco do Porto y la Iglesia Matriz de Góis, que conducen a un círculo específico de miembros de la corte de D. Manuel I –los hermanos Brandão, João Rodrigues de Sá de Meneses y Luís da Silveira–, que estuvieron vinculados a los principios de los *studia humanitatis*, por lo que a partir de un análisis pormenorizado del corpus de inscripciones estudiadas se puede conocer mejor la cultura humanística específicamente portuguesa de sus patrocinadores. El trabajo realizado por Sánchez Tarrío ofrece sugerentes evidencias del interés que este tipo de estudios puede tener si se extienden a otros programas epigráficos de distintas personalidades del humanismo portugués. Finalmente, el trabajo de Leonor Zozaya Montes dedicado a la personalidad y la obra de Antonio Ponz, ofrece un interesante ejemplo de la cantidad de información que se puede extraer del estudio de los libros de viajes del siglo XVIII para conocer cómo era percibida y transmitida la información de las inscripciones hispanas de los siglos XVI y XVII, en este caso concreto a partir de las recopilaciones recogidas en el célebre *Viaje de España*. Como explica Leonor Zozaya, el valor de esta recopilación de inscripciones realizada por Antonio Ponz va más allá del propio interés de su estudio desde la perspectiva de la historia de la epigrafía en España, ya que algunas de estas inscripciones desaparecieron como consecuencia de la Guerra de Independencia contra la invasión de las tropas napoleónicas, por lo que la información que suministra sobre las mismas es esencial para su estudio.

Dedicamos este libro a dos admirados colegas que dedicaron su vida al estudio y la docencia de la epigrafía en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá, Joaquín Gómez-Pantoja (1953-2020) y María José Rubio-Fuentes (1965-2020), que como el lector podrá comprobar en las páginas de este libro, son repetidamente citados como referentes en la materia de la edición digital de las inscripciones y el estudio de la epigrafía de la Edad

Moderna. A Joaquín Gómez-Pantoja le debemos, entre muchas cosas, su visionaria concepción de *Hispania Epigraphica Online (HEpOL)* como la base de datos de referencia de la epigrafía hispana, que ha servido de modelo a otras bases de datos *online* desarrolladas en España. A María José Rubio, la realización de la primera tesis doctoral, bajo la dirección del propio Joaquín Gómez-Pantoja, sobre la epigrafía de una ciudad y su territorio (la antigua *Complutum* y actual Alcalá de Henares), desde una perspectiva diacrónica, con el inicio de los primeros testimonios escritos conservados hasta el siglo XIX. El destino quiso que, por circunstancias distintas, ambos fallecieran en el aciago año de 2020, y hemos considerado oportuno dedicarles estas páginas como modesto testimonio de homenaje a su extraordinaria labor investigadora y docente, pero sobre todo a su generosa amistad durante tantos años.

Manuel Ramírez-Sánchez
Las Palmas de Gran Canaria, abril de 2021

CAPÍTULO 11

LAS INSCRIPCIONES LATINAS DEL TÚMULO DE FERNÃO
BRANDÃO PEREIRA EN S. FRANCISCO DE PORTO A
LA LUZ DEL HUMANISMO ÁULICO: J. MAZUCHIUS
EPIGRAMMATA ANTIQUAE URBIS, BNP RES 1000 A¹

Ana María S. Tarrío
Universidad de Lisboa
Centro de Estudos Clásicos
<https://orcid.org/0000-0001-7282-9860>

Cinco brandões, nom em cruz
em campo vermelho jazem
e co resplendor que fazem
dão claridade e dão luz
de nobreza oos que os trazem.
De terras e possissões
dos cavaleiros Brandões
achei antiga memorea
em mui verdadeira estorea
d'antigas inquirições².

Las inscripciones latinas en letra capital romana que se leen en el túmulo renacentista de Fernão Brandão, en la llamada «Capilla de los Brandões» de la Iglesia de S. Francisco de Porto, conviven con la

¹ Este trabajo se ha desarrollado en el ámbito del proyecto «Escritura expuesta y poder en España y Portugal (siglos XVI-XVII): catálogo epigráfico on-line» (HAR-2015-63637-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Programa nacional R+D+I). Agradezco a Analdina Sousa Rocha, Directora del Museo de la Orden de S. Francisco de Porto por su amabilidad y disponibilidad y por la realización de varias fotografías del epítafio latino. Estas páginas han beneficiado de la amistad y el saber de Catarina Gaspar, Manuela Alves y Sylvie Deswarte-Rosa. A José María Maestre Maestre agradezco también sus sabias críticas, su generosidad y su amistad, que tanto me honran.

² João Rodrigues de Sá de Meneses, “De Joam Rodriguez de Saa, declarando alguus escudos d’armas d’algvas linhajeens de Portugal, que sabia donde vinham”, *Cancioneiro Geral* II, 457 ‘Brandão’, ed. Dias, 1990: 389-390.

presencia de letra neogótica en el mismo sepulcro y otros túmulos nobiliárquicos contemporáneos.³

La evidente voluntad de adhesión a la *imitatio Romae* que de ellos se infiere remite a la cultura humanística del círculo cortesano al que pertenecía este caballero de la Casa Real y *camarero* del Infante D. Fernando, cultura propicia al estudio y emulación de la epigrafía romana.

Aparentemente no se han conservado documentos que permitan probar la autoría de estos textos epigráficos, ni la fecha de la traslación a Porto del noble, fallecido en Lisboa en 1528, ni tampoco el momento exacto de la incisión de su lápida.

1. EL EPITAFIO DE PORTO, D. MIGUEL DA SILVA Y LOS *LETREROS DE ROMA* DE LUIS TEIXEIRA: AMBIENTES EPIGRÁFICOS PROPICIOS

El círculo de poetas *alatinados* de la corte de D. Manuel en el que se insiere Fernão Brandão tenía como arquetipo de la nueva «aristocracia de las letras» precisamente a D. Miguel da Silva, como deja claro la *Pregunta* de un amigo de Fernão Brandão, João Rodrigues de Sá de Meneses, dirigida a D. Miguel y publicada en el *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*. Esta composición constituye una especie de manifiesto de grupo, una redefinición del concepto de nobleza, la que aspira a refundar o legitimar su privilegio con el mérito, propio y adquirido, del cultivo del «latín, el griego y el romance».⁴

De acuerdo con Cardim Ribeiro (2016, 150ss.), D. Miguel habrá sido el autor del llamado *Anonymus Neapolitanus*, recopilación

³ Significativamente el túmulo de Fernão Brandão con la inscripción en letra capital se superpuso a otro más antiguo con una inscripción parcialmente ilegible en caracteres góticos. Cordeiro de Sousa, 1936-38: 286, propuso la lectura: (AQ)I IAZ A QUAL SE FINOU A X DE MAIO.

⁴ *Cancioneiro Geral*, ed. Dias, 1990, 475, vv. 1-5: 451. La presencia en Portugal de D. Miguel en los años de la elaboración de esta pregunta cancioneril ha sido recientemente probada por un documento que lo sitúa en una ceremonia de consagración, el 13 de diciembre de 1513, en Santo Tirso, localidad del Norte de Portugal, dónde se concentran las propiedades nobiliarias de Sá de Meneses y dónde precisamente éste situará su conversación con D. Miguel en un tratado escrito entre 1527 y 1537. Los documentos de confirmación como párrocos de Antonio Dias (Parroquia de Santa María de Negrelos, Sto. Tirso) y el propio D. Miguel (parroquia de Duas Igrejas,

manuscrita que registra una expedición epigráfica en la región de Sintra en busca de inscripciones romanas, que remontaría al período en que D. Miguel se encontraba en su patria, entre 1512/1513 y 1515, esto es, el período de elaboración de la composición cancioneril de Sá de Meneses. Tal expedición epigráfica sería pues anterior a la participación de D. Miguel en la excursión a la villa Adriana, en Tívoli, en la compañía de Pietro Bembo, Andrea Navagero y Agostino Beazzano.⁵

En los años anteriores a la muerte de Fernão, en 1525, D. Miguel se encontraba ya de regreso de su embajada romana (1515-1525), y preparaba su proyecto de remodelación de la desembocadura del río Duero, inspirándose en el puerto antiguo de Ostia, proyecto que incluía inscripciones *a la antica*.

La ciudad de Porto albergó a otros cazadores y emuladores de inscripciones romanas en esos años, como el humanista italiano Mariangelo Accursio. Se conserva en la Biblioteca Ambrosiana (ms. O 125 sup., fol. 176r-179v) el relato manuscrito de su expedición epigráfica por el Norte de Portugal, realizada en 1527, a su regreso de una peregrinación a Santiago de Compostela, diario de viaje que sigue y analiza un estudio fundamental de Sylvie Deswarte-Rosa (2011).

Accursio se sirvió de otra *sylloge* manuscrita elaborada dos años antes, y escrita por un joven de unos 22 años, que había sido discípulo en Granada de Pedro Mártir de Anglería, Don Diego Hurtado de Mendoza, igualmente en consecuencia de un viaje por el Norte de Portugal, incluyendo Porto.

En esta ciudad residió el joven Hurtado de Mendoza en el verano de 1525, de visita a su hermana exiliada, María Pacheco, en cuya residencia encontró y copió dos inscripciones romanas (CIL II, 2371, 2372), que incluyó, junto con otros letreros latinos, en su cuaderno manuscrito de epigrafía. En esa estancia portuense conoció

Penela) se encuentran en Correia, 2009, II: 334-335, docs. 262 y 263; véase Cardim Ribeiro, 2016: 150ss. *Cf.* Deswarte, 1988: 188, n. 19; id., 1989: 77-178, n. 19.

⁵ Entre 1500 y 1513, D. Miguel había ya realizado varias incursiones itálicas en las cuales completó su formación portuguesa inicial. De modo que, en el tiempo de elaboración de la pregunta que le dedica Sá de Meneses, tenía ya relaciones familiarísimas en Siena y Roma. Deswarte-Rosa, 1988: 188ss. Sobre la expedición de D. Miguel da Silva a la Villa Adriana: Deswarte-Rosa, 1988: 264, nota 200.

a D. Miguel da Silva, al cual recordará como *amigo por lo griego y lo latino*, en una carta de 1541.⁶

A este ambiente epigráfico propicio en Porto, próximo a la muerte de Fernão Brandão, se ha de añadir la importante dimensión epigráfica del proyecto contemporáneo de *restauratio* de Braga emprendido por D. Diogo de Sousa, arzobispo de Braga (1505-1532).⁷

Con todo, Fernão Brandão, camarero del Infante D. Fernando, aunque tenía propiedades en la región de Porto, no residía en esta ciudad, sino en la corte, a diferencia de su hermano Diogo (que se desplazó a Porto a partir de 1501 para asumir los cargos de su fallecido padre). Fernão inició su carrera palaciana al servicio de la reina Isabel, casada en 1497 con D. Manuel y fallecida al año siguiente. Tras su muerte, el rey lo distinguió con el privilegio de ser *guarda-roupa* del Infante D. Fernando.⁸

A la corte en la que creció regresaban no sólo embajadores como Garcia de Meneses sino estudiantes en Italia apoyados por el rey, como los hermanos Teixeira, Aires Barbosa o Martim de Figueiredo,

⁶ Don Diego recuerda este encuentro en su carta a Francisco de Los Cobos (1541) ya en el contexto de la fuga a Italia de D. Miguel. En esta misiva D. Miguel se evoca como cómplice en los *studia humanitatis* pero ya como traidor a la causa del Emperador y «amigo de los franceses», por su vínculo al Papa Clemente VII: véase el paso citado y el comentario de Deswarte 2011, n. 133: 64. Cfr. *ibid.*: 60ss.

⁷ Sobre D. Miguel y el llamado *Anonymus Neapolitanus* véase Cardim 2016. Cfr. Deswarte, 1988: 188ss. Sobre una inscripción romana relativa a *Gallaecia*, probablemente manipulada por D. Diogo de Sousa: véase Tarrío, 2010. Cfr. Deswarte, 2011: 73ss.

⁸ Se conservan varios documentos de la cancillería regia en el Archivo Nacional de la Torre do Tombo (ANTT) que prueban el pago a Fernão Brandão por sus servicios en la corte, inicialmente al servicio de la reina, como explica un documento de la cancillería manuelina (11/1/1499): Chancelaría de D. Manuel I, liv. 41, fl. 72v. Cfr. Chancelaría de D. Manuel I, liv. 27, fl. 26 (3-4-1497); recibió una *comenda* en la Iglesia de Santa Cristina de Afife, en Braga, (2/4/1516), Corpo Cronológico, Parte III, mç. 6, n.º 12; el rey concedió privilegios a sus servidores y colonos (20/5/1517), Chancelaría de D. Manuel I, liv. 39, fl. 112. Y de hecho murió en Lisboa, en 1528, como su epitafio recuerda. Ya Braamcamp Freire, 1908: 307ss., identificó, entre otros documentos relativos a Fernão Brandão, el documento firmado por D. Manuel I que lo designa como noble de la casa real (20 de mayo de 1517), con derecho por lo tanto a *moradia* en la corte (*Chancelaría de D. Manuel I* liv. 39, fol. 112). En este documento surge denominado «camarero del Infante D. Fernando». Por su parte, este Infante celebró su matrimonio con Guiomar Coutinho sólo en 1530, fijando su residencia en Abrantes, es decir, dos años después del fallecimiento de su camarero. Más adelante aducimos otras noticias de su itinerario palaciano, en el que destaca su participación en la embajada a la corte de D. Fernando El Católico em 1516, confiada por D. Manuel a su amigo João Rodrigues de Sá de Meneses.

todos ellos expuestos a la epigrafía neorromana de aparato en Roma, Florencia, Bolonia y otras ciudades de Italia. No hay constancia de que Fernão Brandão haya viajado a Italia pero pudo ver, en calidad de secretario de João Rodrigues de Sá de Meneses, embajador en Castilla en el invierno de 1516⁹ la epigrafía *a la antica* que el Cardenal Cisneros mandó grabar en Alcalá de Henares y otros espacios de su jurisdicción. Hoy se conservan algunos testimonios elocuentes de la epigrafía vinculada al cardenal-regente, como el letrero de 1513 relativo al pósito de trigo, todavía visible en Alcalá de Henares (Catedral Magistral).¹⁰ Sá de Meneses escribió una carta al monarca portugués (enviada desde Madrigalejo el 21 de Enero), dándole cuenta de su impresión de Cisneros y de Adriano de Utrecht, en la que destaca, entre otras informaciones diplomáticas, que el cardenal había subestimado su competencia ofreciéndose a servir como intermediario en la lengua latina con el preceptor flamenco del príncipe Carlos.¹¹

Pero sucede que en la última parte de la vida de Fernão Brandão, circulaba en la corte portuguesa, por lo menos, un ejemplar de los *Epigrammata Antiquae Urbis* (Roma, 1521) de Jacobus Mazochius, encuadernado con otras dos colectáneas epigráficas: la de Conradus Peutinger, *Inscriptiones uetustae romanae et earum fragmenta in augusta Vindelicorum et eius diocese* (1520) y la de Johannes Huttichius, *Collectanea antiquitatum in urbe atque agro moguntino repertarum* (1525).

⁹ El *Cancioneiro* de Resende documenta la complicidad entre ambos, así como el elogio de la cultura latina de Sá de Meneses por parte del segundo hijo de los Brandão : «o mais louvado/de quantos vimos nacer», en su «Pergunta sua a João Roiz de Sá, indo para além, a primeira vez que foi» de 1508 (Canc. Geral, ed. DIAS, 1990, II 445: 362).

¹⁰ Véase Castillo, 2000: 157 y ss.

¹¹ João Rodrigues de Sá de Meneses, 'Carta a D. Manuel I', 21 de Febrero de 1516, ed. J. Silva Terra, 1985, III, 210 a partir de ANTT, *Corpo cronológico*, III, II, 32. Como Meneses, Fernão Brandão escribió al monarca D. Manuel I para informarle de la situación en la corte vecina, dándole cuenta del rechazo al futuro emperador Carlos en los círculos nobiliarios castellanos, la ambición de los agentes extranjeros del príncipe y la firme actuación del regente Cisneros. En esta correspondencia, expedida desde Madrid, a 9 y 10 de Julio de 1516, surgen también noticias sobre la *feitoria* portuguesa de Flandes, donde servía su sobrino João Brandão: junto a las cartas se conserva un fragmento de una lista de precios de varias mercancías, donde se copió la indicación «veo por via de fernam brandam». Braamcamp Freire publicó estas cartas 1908: 307ss., 317-321. Véase la carta de Fernão Brandão (21/6/1516) sobre precios de especias, plata y cobre: *Corpo Cronológico*, Parte III, mc. 6, n.º 22.

El primer poseedor de este conjunto impreso (hoy BNP Res 1000 A 1, 2, 3) fue Luis Teixeira, preceptor del príncipe y futuro rey D. João III desde 1519, antes de que llegase a las muy diligentes manos de Francisco de Holanda, que escribió en la portada del volumen, sobre su cobertura de pergamino, el título: «DOS LET/REIROS/DE/ROMA, foi de Luis Teixeira».¹²

Teixeira adquirió los tres ejemplares y los mandó encuadernar juntos después de su regreso a Portugal en 1516-17, tras su estancia en Italia.¹³ Los *Letreros de Roma* integraron pues su biblioteca selecta de profesor del futuro rey, de gran utilidad también para los nobles adscritos a la nobleza curial, como Sá de Meneses o los hermanos Brandão, entre otros.

A esos libros utilizados para enseñar latín al futuro D. João III se pueden sumar BNP Inc. 832, ejemplar de las *Heroides* (Venecia, 1492) también muy anotado por diversas manos, entre ellas una seguramente de Luís Teixeira, y también BNP Inc. 462, ejemplar de la *Naturalis Historia* de Plinio con marca de pertenencia al hermano de Luis, Tristam Teixeira (Tarrío 2015: 30-34ss., cat. n.º 7, 40-42, cat. N.º 12), edición pliniana que, al igual que el ejemplar de Mazochius, podrá haber sido usada posteriormente por Francisco de Holanda.¹⁴

A Luis Teixeira, primer poseedor de los *Letreros de Roma*, se dirige la primera de las dos dedicatorias del tratado *De platano*, escrito por un amigo de Fernão Brandão, Sá de Meneses (1527). En su tratado neoplatónico, este caballero de la casa real y alcaide-mor de Porto

¹² Cfr. Deswarte-Rosa, 2016: 86, según la cual el ejemplar sirvió al artista para aprender epigrafía con André de Resende, después del regreso de éste a Portugal en 1533 (2016: 84ss). El ejemplar no deja dudas de la pertenencia a Luis Teixeira y exhibe una intensa e inequívoca intervención manuscrita de Holanda, en forma de dibujos y anotaciones en letra capital y minúscula.

¹³ El primer folio usado para la encuadernación conjunta fue reutilizado: ostenta en la parte superior izquierda unas pequeñas anotaciones, de mano cancelleresca cursiva, con indicaciones relativas a cantidades de paño, cebada, entre otras notas muy desdibujadas, constando una fecha, posiblemente 1514.

¹⁴ Como sugiere una de sus anotaciones, de acuerdo con Deswarte, 2016, 86ss., que destaca las afinidades materiales entre los tres ejemplares: su encuadernación y títulos en letra gótica.

prestó un homenaje a su amistad y admiración desde la infancia por el antiguo alumno de Poliziano.

Es decir, entre 1521 y 1528 (fecha de la muerte de Fernão Brandão), este caballero y los otros *fidalgos* eruditos vinculados a la corte que eran sus amigos, pudieron tener acceso a colectáneas impresas de epigrafía romana, al ejemplar de Teixeira o a otros ejemplares impresos o manuscritos análogos, experiencia libresca que habrá alimentado su deseo de inserir en sus túmulos letreros latinos *a la antica*.

A la luz del conjunto de la vida y obra de este cortesano, que en seguida veremos muy resumidamente, es legítimo suponer pues una forma de intervención suya, tanto en la primera parte del epitafio como en la concepción inicial de su propio túmulo.

Sin embargo, la segunda parte del letrero, que relata su muerte en Lisboa y la transferencia de su cuerpo gracias a las diligencias de su esposa Isabel de Pina, hija del cronista Rui de Pina, exige una autoría diferente.

EL HIJO DE FERNÃO BRANDÃO: BRÁS PEREIRA, PINTOR, ARQUITECTO
Y AMIGO DE FRANCISCO DE HOLANDA

Mas é este Braz Pereira um homem fidalgo de muito gentis partes e habilidades e principalmente na arte da pintura tem muito engenho e natural e no conhecimento da arquitectura, por onde nos não enfadávamos muitas vezes de praticar alguns primores sobre as tais disciplinas que se acham em mui poucos fidalgos portugueses (Holanda, 1984: III).

Sobrepasa el objetivo de estas páginas la descripción del arco tumular, ejemplo de la arquitectura gótico-renacentista portuguesa, cuyos trazos de inspiración flamenga remiten además a la relación de la familia de los Brandão con la rica *feitória* portuguesa en Flandes.¹⁵

¹⁵ Una hermana de Fernão y Diogo, Isabel, casada con João Sanches, era la madre de João Brandão, *feitor de Flandres* entre 1509-1513 y 1520-1526. Sobre João Brandão y su

Conviene apenas subrayar aquí su abigarrado contenido heráldico, con el escudo de armas de los Brandão Pereira en la parte superior y, en la base, el de su esposa Isabel de Pina, que sobresale entre las garras de un león, el central de los tres que soportan el sepulcro de Fernão. Tal exhuberante aparato heráldico, que se concilia con medallones representando figuras masculinas y femeninas, confirma iconográficamente, de una manera muy incisiva, la ascensión en la corte de esta familia.

El hijo de Fernão Brandão Pereira, Brás Pereira (1507-1587), *moço fidalgo* de la corte del Infante D. Fernando gracias a los oficios de su padre como camarero de este príncipe,¹⁶ tenía veintiún años cuando su padre murió en Lisboa, en 1528. Había crecido en la *casa* de este Infante, junto con Francisco de Holanda: «nos ambos quasi criámos em casa daquele senhor e ele ficou dali meu amigo», recordará éste último en su obra *Do Tirar polo natural* (1984: 11), obra terminada el 3 de enero de 1549, y considerada el «primer tratado autónomo sobre el retrato en el arte occidental» (Deswarte-Rosa, 2018: 19).¹⁷

Ambos aprendieron con Antonio de Holanda, *escrivão da nobreza y rei d'armas Algarve*, el padre de Francisco, que también servía al mismo Infante D. Fernando. Entre 1530 y 1534, para este infante trabajó en la inacabada *Genealogia dos Reis de Portugal* (Holanda, 1984).¹⁸

En el taller del maestro Antonio de Holanda, Brás habrá aprendido a escribir con bella caligrafía, a iluminar genealogías, blasones y a diseñar retratos en círculo o triángulo.

descendencia véase Braamcamp Freire, 1908: 306-315, particularmente los documentos transcritos en *ibid.*: 317-321; cfr. Dias, 2003: 132-133; Tocco, 1999: 10ss..

¹⁶ Braamcamp Freire 1908: 313, afirma que es hijo de Fernão Brandão e Isabel de Pina un Diogo Brandão que fue a Saboya en 1521 como paje de la Infanta D. Beatriz, de acuerdo con Garcia de Resende (*Ida da Infante Dona Beatriz pera Saboya*, ed. 1545, fol. 139). Una carta dirigida por Isabel de Pina a la reina D. Catarina, esposa de D. João III, intercede por otro hijo llamado Antonio Pereira, que servía en la India: ANTI, Coleção de cartas, Núcleo Antigo 876, n.º 154 (18/1/posterior a 1538), y aún nos informa de que otro de sus vástagos, João Brandão, falleció en el célebre cerco a la fortaleza de Diu, en 1538.

¹⁷ Un tercer discípulo de Antonio de Holanda, Manuel Diniz, elaborará la primera traducción al castellano del tratado de Francisco de Holanda (Holanda 1921).

¹⁸ Desde 1510, Antonio de Holanda había desarrollado su carrera palaciana al servicio de la corona portuguesa como pintor heráldico. Véase Deswarte-Rosa 2018: 21, 23-25.

Pero en 1548, Brás vivía ya en su casa de Porto, después de la muerte de su padre y del fallecimiento del protector de ambos, el Infante D. Fernando.

Cabe preguntarse si el epitafio de Fernão Brandão se habrá ultimado en esta etapa portuense de su hijo, lo que supondría una distancia de veinte años entre el fallecimiento y la traslación al panteón familiar de Porto.

En el *Prólogo* de su tratado sobre el retrato, Holanda (1984: 11-12) evoca los ocho días *de boa vida* del mes de Septiembre de 1548, durante los cuales se hospedó en la casa de los Brandão en Porto, a su regreso de una peregrinación a Santiago de Compostela con el Infante D. Luis. Recuerda que ambos pasaban las noches conversando sobre pintura y arquitectura, y que en esa ocasión Brás le pidió que no se olvidase de escribir lo que habían discutido sobre el arte del retrato. La misma génesis del tratado, según su autor, remite pues a Brás Pereira y a ese intenso diálogo en la ciudad de Porto.

También fue Brás, según el mismo *Prólogo*, quien tuvo que enviar desde Porto a Lisboa unas *cabeças de gesso antigas que vieram de Roma*, a pedido del Infante D. Luis, piezas que se encontraban en el monasterio de Sto Tirso. Estas piezas deberían llegar al hijo de Fernão Brandão con la mediación de «um gentil-homem criado do cardeal Fernes», es decir, un criado del Cardenal Farnesio, comendatario de ese monasterio después de D. Miguel da Silva.¹⁹

Este episodio es en todo caso revelador sobre la *educación visual* del hijo de Fernão Brandão y confirma un ambiente portuense propicio a las invenciones *a la antica*.²⁰

El amigo desde la niñez de Francisco de Holanda y su cómplice en los intereses artísticos, surge reconstituído como el personaje

¹⁹ Deswarte-Rosa propone la identificación de ese criado con «il cavalieri Giovanni Ugolino», miembro de la casa del nuncio papal Giovanni Ricci da Montepulciano, «llegado a Portugal para tratar de los asuntos del Cardenal Farnese» (Deswarte-Rosa, 2018: nota 12, p.35).

²⁰ En realidad, la nobleza portuguesa ligada la corte, desde finales del siglo xv, había sido sensibilizada y predispuesta hacia la magnificencia neo-romana de la Roma Papal, gracias a relatos descriptivos, oficiales y extraoficiales, en la secuencia de importantes misiones diplomáticas enviadas a la corte papal por D. João II y D. Manuel I para legitimar sus conquistas en las costas africanas, como la plaza de Azamor, y los sucesivos avances de la Expansión Portuguesa en Brasil y Oriente. Sobre el renacimiento

«Brás Pereira», que interroga a su amigo sobre el arte del retrato, un arte que en esta obra evidencia una íntima conexión con la cultura heráldica. De hecho, Brás Pereira firmará su propio *Livro d'armas da nobreza fidalguia do Reino de Portugal*,²¹ que incluye el escudo de armas de su propia familia (muy patente en la Capilla familiar de S. Francisco), un autorretrato en su casa de Porto, y, más significativamente, una *scriptio* en lengua latina, escrita en capital romana y datada en 1575: «BRS.PEREIRA.FACI.EBAT», de acuerdo con la transcripción ofrecida por Deswarte-Rosa (2018: 23).²²

Ante estas noticias, aunque sin pruebas documentales definitivas, cabe pues pensar en la posibilidad de una intervención de Brás Pereira en la elaboración del epitafio o del túmulo de su padre. Tenía 21 años

del epitafio antiguo en el humanismo italiano del siglo xv véase Petrucci 1994; sobre las misiones diplomáticas a Roma este período y su impacto nos limitamos a referir aquí a Deswarte 1993; sobre un relato anónimo sobre la Roma papal en el período manuelino, véase Lopes 2016.

²¹ El título completo es: *Livro D'armas da nobreza fidalgia do Reino de portugal tirado do lyvro que os Reis de portugal tem na sua guarda Roupa por braz pereira brandam com muita verdade e asy otras Armas que vieram a sua noticia e achou em musteiros em sepulturas Antigas como se veran de lynagens que ya non a memorya delas, começa primeiro nas ensinias e armas das cidades episcopais do Reino que nam tem blasom pola antiguidade ou por descuido dos cronistas e Reis nam serem disto coryosos*. Fue objeto de análisis por parte de Albuquerque, 1988: 66-70 y Seixas (2010b, 32 y ss.), que da amplia noticia de su contenido y de la transmisión del original, el cual da por extraviado y afirma haber consultado en copia facilitada por Martim de Albuquerque (2010b: 38, n. 78). Por su parte Deswarte-Rosa (2018: 23, 35, n.º 10) indica que el original de este *Livro d'armas* se encuentra damnificado y que también pudo consultarlo gracias a una fotocopia facultada por Martim de Albuquerque.

²² Seixas, 2010b: 32, deduce que Brás Pereira tuvo acceso al «lybro que os Reis de portugal tem na sua guarda Roupa» gracias a su padre, Fernão Brandão, guarda-roupa del Infante D. Fernando. Cabe adicionar que al servicio de este mismo príncipe, Antonio de Holanda trabajó en su propio *Livro de armas*, y que Brás se formó como aprendiz en su taller junto con el hijo Francisco, y por lo tanto también por esta vía pudo tener acceso al memorial regio. El hecho de que el armorial de Brás Pereira comience con el escudo del Algarve (fol. 1), apunta sobre todo a una especie de homenaje hacia su maestro, que había sido nombrado precisamente rey de armas Algarve (cfr. las consideraciones aducidas por Seixas a este respecto 2010b: nota 79). Francisco de Holanda identifica a su amigo como hijo de Fernão Brandão, «guarda-roupa» del Infante D. Fernando (Holanda 1984: 11). La noticia sobre la amistad de Brás Pereira con Francisco de Holanda aparece en Cordeiro de Sousa (1934-36: 287), que sigue a Volkmar Machado (1823: 63), pero nada refiere sobre la autoría de la inscripción latina o del túmulo. En su estudio sobre el tratado *Do tirar polo natural*, Deswarte-Rosa (2018: 23-24 y ss.) destaca el protagonismo de Brás Pereira en el opúsculo, y explica su trayectoria en el taller de Antonio de Holanda, así como da noticia de la referida obra heráldica, pero no se refiere a su posible papel en la concepción del túmulo y de los epitafios latinos de la Iglesia de S. Francisco.

al morir su progenitor, y su amigo Holanda poco más de diez, pero, como se ha dicho, es posible que mediase tiempo entre la muerte de Fernão en 1528 y el traslado de sus restos mortales al túmulo de Porto.

De lo que no cabe dudar es que el letrero expresa en palabras latinas la superación por parte de Fernão del linaje heredado (el de los Brandão de Porto) gracias a su incorporación a la nobleza regia. Es lo mismo que proclama en su silencio de piedra el ornamentado túmulo gótico-renacentista, en marcado contraste con el sepulcro mucho más simple (un arca tumular en calcario) de su padre João, el patriarca de los Brandão, situado justo enfrente, en la misma capilla y que presenta una inscripción en lengua portuguesa, en letra capital pero limpia de abreviaturas, nexos y letras inclusas (Anexo 1).

El sepulcro de Fernão también contrasta con la lápida, situada en el pavimento de la misma capilla, de su hermano el primogénito Diogo Brandão, sepultado con la madre de ambos D. Beatriz Pereira, como indica su letrero en lengua portuguesa y también en capital romana.²³

Tal exhibición de aparato convenía a todas luces a sus hijos huérfanos y a su viuda. La doliente esposa del epitafio, Isabel de Pina, además de «llorar por toda la eternidad» por su «dulcísimo esposo», tuvo que escribir a D. João III recordando los títulos familiares para proteger y apoyar a sus descendientes, tras la muerte de su marido en 1528 y la de su cuñado y tío de Brás Pereira, Diogo Brandão (1530).²⁴

²³ Los dos hermanos Diogo y Fernão descienden de una de las dos mujeres de João Brandão, D. Brites Pereira. El letrero de la lápida de Diogo Brandão y su madre fue transcrito por Cordeiro de Sousa, 1936-38: 285: AQUI IAZ BR/IATIZ PEREIRA/MOLHER DE IOHA/N BRANDAN E S/EV FILHO DI/O GVO BR/A NDAM/ ... • M • DXXV. El estado actual de desgaste de esta lápida sobre el pavimento de la misma Capilla no nos ha permitido incluir en este estudio su adecuada transcripción y descripción. En la misma situación se hallan otras lápidas también ubicadas en el pavimento de esta Capilla, correspondientes a otros descendientes de la familia Brandão: la de Diogo Brandão Pereira, capellán de la princesa D. Juana de Austria, madre de D. Sebastião y fallecido en 1574, la de Luis Brandam de Lacerda y Luis Brandão y herederos. Véase Cordeiro de Sousa, 1936-1938: 287-288. Esta tarea requiere un tipo de intervención suplementar, con apoyo institucional de la Orden Tercera Franciscana, que se encuentra en trámite, con el fin de proceder a su futura inclusión en el corpus epigráfico digital.

²⁴ De 12 de Agosto de 1529 se firmó el documento que la confirma como heredera de una tença de 30.000 reales por la muerte de su marido. Chancelaria de D. João III, liv. 48, de Doações fol. 132v. Se conserva el certificado que la confirma tutora de sus dos hijos (28/2/1533), Corpo Cronológico, Parte II, mç. 181, n.º 86, también documentación sobre propiedades en Aveiro heredadas de su marido (4/3/1533) Corpo Cronológico, Parte II, mç. 181, n.º 92; Corpo Cronológico, Parte II, mç. 177, n.º 1.

Su hijo Brás continuó sin duda como *moço fidalgo* del Infante D. Fernando, pero éste falleció tempranamente, en 1534.

La ascensión de Fernão Brandão ya había sido objeto de otra forma de confirmación ante la corte: la inclusión del escudo de armas de los Brandão en las trovas heráldicas de su amigo Sá de Meneses, impresas en el *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende* (1516), inmediatamente antes del «cancionero individual» de Fernão Brandão («De Joam Rodriguez de Saa, decrarando alguñs escudos d'armas d'alguas linhajeens de Portugal, que sabia donde vinham»). El autor de esta pieza también se encuentra sepultado en S. Francisco de Porto, y su obra en latín y en romance no deja dudas sobre su cultura humanística (Tarrío 2001, 2009).

La insistencia de los versos heráldicos de Sá de Meneses en la *antigua memoria*, la *verdadera historia*, la *antigua «inquirición»* que le habría permitido atestiguar las tierras y posesiones de los Brandão, contiene una forma de *excusatio non petita* muy elocuente sobre la fragilidad social de la reciente promoción de su amigo a noble de la casa real²⁵ y también ilumina el sentido de su inmodesto letrado latino.

UNA INSCRIPCIÓN HUMANÍSTICA

El latín del sepulcro de Fernão Brandão ha sido objeto de sucesiva desconsideración.²⁶ La lectura y la traducción, que en este estudio se

Del 16 de Septiembre de 1533 data el documento del recibo del resto del dinero que se le debía (Corpo Cronológico, II, maç. 177, doc.1. Cfr. Braamcamp Freire, 1908: 315.

²⁵ Las estrofas sobre los Brandão en las trovas heráldicas de Meneses, necesariamente escritas antes de 1516, fecha de su impresión en el *Cancioneiro*, apoyan la sospecha de Braamcamp Freire (1908: 307) de que Fernão Brandão ya era camarero del Infante desde el 12 de enero de 1515, fecha del documento de provisión en que D. Manuel determina el pago de 50.000 reales a Jorge da Silveira, de su consejo, por su nuevo cargo de *camareiro mor* y *guarda mor* del Infante D. Fernando, documento del que Freire deduce que fue éste el momento en que el rey montó la casa de este Infante (Corpo Cronológico, Parte II, mç. 58, n.º 72). Hemos encontrado el documento del efectivo nombramiento de estos cargos, que lleva la fecha del 13 de Enero de 1515 (Chancelaria de D. Manuel I, liv. 24, fl. 10). Recíprocamente, esta documentación permite una fecha *post quem* de las trovas heráldicas cancioneriles.

²⁶ «Não transcreverei na íntegra o epitáfio por o encontrar em latim muito incorrecto, nas *Memorias sepulchraes* de Fr. Antonio da Luz Foz», Braamcamp Freire, 1908: 314; «O latim do letreiro superior classifica-o benevolentemente Monsenhor Ferreira, de

ofrecen en anexo, permiten restituir este epitafio como ejemplo de la especificidad portuguesa en la «invención de un nuevo estilo latino epigráfico» (Petrucci, 1994), así como encuadrarlo en la evolución de las prácticas gráficas peninsulares hacia la capital romana (Gimeno Blay 2005; 2007), y en la difusión de trabajos epigráficos humanísticos itálicos en la Península Ibérica desde las últimas décadas del siglo xv (González Germain, 2013: 28ss.), así como en la investigación epigráfica hispánica durante los siglos xvi y xvii (Gimeno Pascual, 1997).²⁷

El autor del letrero no sólo conocía bien la grafía capital,²⁸ sino también el vocabulario y la sintaxis de los epitafios romanos, que reutilizó para su propio texto, en la medida de lo posible.

Para expresar el título honorífico de noble de la casa real,²⁹ inexistente en el *cursus honorum* antiguo, decidió recurrir al giro *ascripto* (*regiae nobilitati*), utilizando un vocablo que en el latín clásico designaba precisamente eso: la adhesión de nuevos elementos a un cuerpo institucional o social.³⁰

Para el cargo de camarero del Infante D. Fernando³¹ recurrió a la misma perífrasis: *ascripto cubiculo*. Este último término, que

‘algo incorrecto’ afirma Cordeiro de Sousa (1936-38: 286), acatando e implícitamente agravando la sentencia sobre ese mal latín de la inscripción, que sí transcribe, pero no traduce. Alves (1984: 45, n.2) se limita a llamar la atención sobre la existencia del sepulcro de los Brandão en Porto, remitiendo a una información de Joaquim de Vasconcelos. Rosas (2013: 466ss.) ofrece una breve síntesis descriptiva de este túmulo. No se encuentran nuevas lecturas ni traducción de estas inscripciones en la entrada correspondiente a la Iglesia de S. Francisco de Porto (IPA 3944) del SIPA (Sistema de Información para el Patrimonio Arquitectónico). La capilla y (muy parcialmente) una de las inscripciones se pueden observar en la visita virtual disponible en <http://porto.360portugal.com/Concelho/Porto/SFrancisco/CapelaBrandoes> (consultado a 11/6/2019).

²⁷ Difusión que está en la base de la interesante producción de epigrafía hispánica falsa del primer renacimiento español (Carbonell *et al.*, 2012: 39 y ss.).

²⁸ Es significativa la presencia y cualidad de abreviaturas, nexos y letras inclusas (cfr. Ramírez-Sánchez, 2017: 500, véase Anexo). Por otro lado, el uso de los puntos epigráficos permite también vislumbrar un punto de partida textual. Dos puntos asentados en la línea del texto parecen remitir a dos signos de puntuación (una coma y un punto respectivamente), claramente discriminados de los restantes puntos a media altura del interlineado.

²⁹ Braamcamp Freire, 1908: 317-321. Cfr. Dias, 2003: 132-133; Tarrío, 2018. Se conserva un documento de hidalguía firmado por D. Manuel a 20 de Mayo de 1517, *Chancelaria de D. Manuel I*, l. 39, fol. 112; transcrito en Braamcamp Freire, 1908: 307.

³⁰ Cic. Fam. 13.30.1; Liv. 6.30.9; Tac. Ann. 14.27.

³¹ En la documentación y literatura portuguesa coetáneas, Fernão Brandão surge denominado como *camareiro* y *guarda-roupa*. Sus funciones al servicio del Infante (como por ejemplo la compra de un joyero, atuendos y papel) encuentran correspondencia con el título castellano *camarero*, responsable por custodiar y controlar «todas las

designaba originariamente un tipo de esclavo doméstico, había sido adaptado en el título visigodo muy honorífico (*comes*) *cubicularius*, al que seguramente remontan sus usos neolatinos.³²

De la acomodación en la literatura neolatina portuguesa del vocablo *cubiculum* en este sentido da cuenta la cuidada prosa latina del llamado *Cicero Lusitanus*, Jerónimo Osório. En su crónica latina *De rebus Emmanuelis Regis Lusitaniae inuictissimi* el cargo de *camarero* de D. Manuel I, que desempeñaba Álvaro Costa, se traduce con la secuencia: *qui regio cubiculo praeerat*.³³

El epitafio eleva a Fernão Brandão, en realidad el segundo hijo de la familia de los Brandão de Porto, a fundador de su propio linaje familiar, utilizando el término *conditor*, un vocablo presente en inscripciones romanas, como se lee en un letrero sepulcral recogido en los *Epigrammata Antiquae Urbis* de Mazochius:

In ecclesia Sancti Viti in sepulcro altaris maioris
F. EVRYCLES EPITYNCANVS. V.C
PRAEF. VRB. CONDITOR. HVIVS FORI
CURAVIT³⁴

Es significativo que este ejemplo del uso de *conditor* aparezca en uno de los folios de los *Letreros de Luis Teixeira* que ostenta marcas de lectura atenta.³⁵

joyas del señor ... et paños et todas las cosas que pertenesçen para conplimiento e apostamiento de la cámara del señor» (Don Juan Manuel, 1991: 288). Véase Cañas Gálvez 2010: 85ss. Cfr. Cañas Gálvez 2009. Considérese el documento relativo a la compra por parte de Fernão Brandão de un cofre pequeño para las joyas del Infante D. Fernando (Corpo Cronológico, Parte II, mç. 91, n.º 136), un *barrete* (21/9/1520), Corpo Cronológico, Parte II, mç 93, n.º 147; dos libros en pergamino en blanco (27/5/1521), Corpo Cronológico, Parte II, mç 96, n.º 106. Francisco de Holanda se refiere a él con la designación: «Braz Pereira, que foi filho de Fernando Brandão, guardarroupa do Infante D. Fernando, que Deus haja» (Holanda, 1984: 11).

³² Salazar y Acha, 2000: 245; Alborno, 1976: 5-104. En la *Tabula* inicial de los *Epigrammata* de Mazochius se encuentra la entrada a *cubiculo Augustorum*.

³³ «Emmanuel tamen in ea mente perstitit et, cum Carolus in Hispaniam ut regni haereditatem cerneret e Gallia Belgica ueniret, ad illum Aluarum Costam, qui regio cubiculo praeerat, legatum misit» (Osório, 1571: 419).

³⁴ BNP Res. 1000 A, fol. XXXVI vº; CIL 06, 31888 y 01662. (s. V).

³⁵ BNP, Res. 1000 A, fol. XXXVvº).

La promoción a *conditor* surge sintomáticamente en la secuencia sintáctica más oscura del latín de este epitafio: PRIMO AVITO N MAIOR CONDITORI.

Nuestra lectura supone una abreviatura en MAIOR(IS), y desarrolla la N como *nominis*,³⁶ de acuerdo con el *De notis antiquarum litterarum* de Valerio Probo, convenientemente impreso al inicio de los *Epigrammata* de Mazochius.³⁷ Entendiendo *primo auito* como el segundo término de comparación, el sentido sería: «fundador de un linaje familiar mayor que el de su primer antepasado», transmitiendo la idea de un engrandecimiento de la memoria de la ya prestigiosa familia paterna, es decir, la de João Brandão. Antes que ilustrar una inhábil promoción a contrapelo de la *pietas* filial, ofrece un ejemplo epigráfico de lo que ha llamado Maestre Maestre el tópico del *sobrepujamiento* (1988-1989).

A la primera parte del epitafio, con su neolatino *cursus honorum*, se añadió otra secuencia para expresar el cuidado y el amor eterno de su esposa, que tomó las diligencias necesarias para trasladar al túmulo paterno portuense el cuerpo de su marido. En esta segunda parte del letrero, la sintaxis se adensa para imprimir en el lector la emotiva y poética imagen de una viuda derramando lágrimas durante toda la eternidad por su dulcísimo esposo: «Elizabet Pinnaque in hoc patrium domicilium transferendum curauit aeternum lachrimans coniugi dulcissimo».

Es significativo el hecho de que en el mismo folio donde se encuentra el término *conditor* en los *Letreros de Roma* (BNP, Res. 1000 A, fol. XXXVvº) conste también el término *lacrymandus*, visible en el epitafio impreso justo encima, que surge además destacado por una intervención manuscrita que lo rodea con un rectángulo y escribe la aclaración marginal «Versus».³⁸

Además, en otra de las inscripciones del mismo ejemplar, igualmente subrayada de la misma manera, se encuentra la secuencia

³⁶ Abreviaturas que no están señalada, como sucede por lo demás en otros lugares de este epitafio (así la F de FERNANDO o la M final de PRIMVM en la línea 1).

³⁷ N. L. está por «Nominis Latini uel Non licet» en las tablas de Probo, véase BNL Res. 1000 A, fol. 6 vº.

³⁸ «In pariete cuiusdam domus prope eundem arcum [es decir el Arco de S. Vito]/ SECVRITATI SACRVM/ VALERIVS IVLIANVS ITALICO FILIO

«(In sancto Celso) ... CONIVNXQUE FIDELIS/ TE MIXTIS LACHRYMIS LONGE ET AMATA DOMVS ... (BNP, Res. 1000 A, fol. LXXXV vº).

También el sintagma *coniugi dulcissimo*, muy común en los epitafios latinos, se encuentra en varias inscripciones romanas recogidas por Mazochius, una de ellas igualmente destacada y anotada en el ejemplar lisboeta. La inscripción (*In Basilica Lateranensi*): «SERONIA PROCLINA CONIVGI DVLCISSIMO AVRELI MERCVRIO...» (BNL RES. 1000 A, fol. XXXIIIvº) se encuentra subrayada mediante un rectángulo, y de ella el anotador retira en nota marginal la palabra, escrita en mayúscula capital, MEMORIAM.³⁹

El epitafio portuense contiene la expresión ‘transferendum curauit’, que surge en secuencias análogas presentes en los *Letreros de Luis Teixeira*, en donde se lee también la expresión *posterisque eorum*.⁴⁰

Ya la fecha de la muerte del marido aparece indicada con una fórmula mixta que combina la datación romana (XVI Kal. Sept.) con la expresión *anno a Virginis partu*, que Cordeiro de Sousa (1936-38: 287) señaló como poco común. Tal forma de datación surge en algunos

INFELICISIMO ET HONO/RATAE MAMMVLAE HVIVS FECIT./ DISPAR DAMNA LEGE PARKARVM CARMINA DISPAR/HAEC RIDENDA MIHI EST: HIC LACRVMANDVS ERIT/ HAEC NANQVE EMERITOS BIS, XXXX, PER ANNOS/VIXIT: AT HIC TERNO CONSVLE NATVS ERAT/ CVR MODO TAM PRAECEPTVM TAM SCAEVA TVLISTI:/ FVNERIS AMBORVM DIC REA PERSEPHONE/VIX LVCEM VIDISSE SATIS, QVI VIVERE POSSET/ VIVERE QVAE NOLLET VIX POTVISSE MORI», BNP, Res. 1000 A, fol. XXXVvº). Este tipo de intervención en el ejemplar, que es muy frecuente en el ejemplar lisboeta, según Deswarte-Rosa se debe a la mano de André de Resende y a su interés por inscripciones en verso, pero su tipo de letra y sobre todo los dibujos que en varios casos rodean al vocablo apuntan como autor al propio Francisco de Holanda, que de hecho pudo utilizar y anotar el ejemplar de Luis Teixeira en la corte, incluso antes del retorno de Resende a Portugal en 1533. La cuestión demanda un análisis exhaustivo que no cabe en esta ocasión.

³⁹ Otro ejemplo, en forma femenina: *coniugi ... dulcissimae*: «M. AEMILIVS. M. F. IANVARIVS CATILLAE MARCIANAE CONIVGII INCOMPARABILI DVLCISSIMAE» aparece también en el verso de uno de los folios anotados de los *Letreros de Roma* Mazochius, 1521: fol. XXVIIvº, *cf.*: CIL 06, 11082. Véase el folio XXXX vº, igualmente anotado con inscripción destacada en rectángulo y también fol. G ii vº, donde se lee «patri dulcissimo». La expresión *dulcissima coniunx* parece especialmente frecuente en la epigrafía romana: véase la distribución del adjetivo *dulcissima coniunx* en las tablas ofrecidas en apéndice por Jeppesen-Wigelsworth, 2010: 212.

⁴⁰ En Huttichius (1525), BNP Res. 1000 3, fol. C iv vº se encuentra el giro ‘ponendum curauit’.

libros litúrgicos impresos.⁴¹ Además, en la Orden Franciscana era popular la festividad del «Parto de María», una forma de celebrar el día de la encarnación de Cristo, sustentada en la autoridad teológica, bíblica y litúrgica (Cesareo, 2000; Ronchi, 2000; Kroegel, 2018: 28-29). El tema iconográfico «Parto de la Virgen» representaba a Nuestra Señora encinta, de pie y a punto de dar a luz, como se observa en la bella pintura así intitulada de Piero de la Francesca (c. 1460).

La ciudad de Porto tenía además por blasón una imagen de Nuestra Señora, acompañada de la letra: *Ciuitas Virginis* y Brás Pereira incluirá el blasón municipal de la ciudad invicta en su *Livro d'armas da Nobreza Fidalguia*.⁴² Al sentido religioso y específicamente franciscano que tiene este protagonismo de la Virgen se sumaba su valor político o «nacional», en la medida en que Nuestra Señora se había consagrado desde el tiempo de la fundación de la monarquía como patrona del reino portugués y de su inmunidad frente a las ansias anexionistas castellanas, como consta en testimonios librescos y epigráficos, hasta alcanzar adicional valor en la época de la Restauración (Moreira das Neves, 1940).⁴³

⁴¹ Considérese la forma de datación de los siguientes impresos: *Processionarium Fratrum Ordinis Virginis Mariae de Monte Carmelo. Fr. Gaspar Campello... ex breviario ac missali collegit*, Ulyssipone, excudebat Petrus Crasbeeck, anno à Virginis partu de 1610; *Processionarium Fratrum Ordinis Virginis Mariae de Monte Carmelo...*, ídem, Lisboa, por Antonio Alvarez, 1642. La centralidad del tema del 'Parto de la Virgen' en la literatura humanística religiosa se observa en la obra de Jacopo Sannazaro *De partu virginis libri iii. Eiusdem de morte christi lamentatio. et quae in sequenti pagina continentur* (Venetiis, in aedibus haeredum Aldi et Andreae Soceri, 1533).

⁴² Brás Pereira, *Livro d'armas da Nobreza Fidalguia...*, fol. 2 vº. Sigo la descripción de Seixas (2010b: 40), pues todavía no he podido acceder al original ni a su reproducción.

⁴³ «Concorrerão muitos em seu acrescentamento com edificios nobres, como foi El-Rei D. João I o qual fez a sua rua nova, a que chamava a minha rua fermosa. Mas o remate de toda a sua gloria he o brazão, que tem tomado por armas: a saber, huma imagem da Senhora Mãe de Deos no meio de duas torres com esta letra à roda *Ciuitas Virginis* ou *Cidade da Virgem*, em portuguez. As rezões serão muitas e por ventura todas juntas, ou a respeito das duas santas imagens, de que fizemos memoria, ou porque na sua restauração lha offerecerão logo os mesmos restauradores ou por que por amor della, *ob amorem Beatissimae Virginis Mariae*, deu o seu senhorio aos Bispos a Rainha D. Tereja, mulher do Conde D. Henrique». Esperança, 1656: 395. Cabe aquí recordar el sentido político/patriótico de la heráldica cultivada por el amigo de Brás Pereira, Francisco de Holanda, de acuerdo con su Carta a D. António, *Prior do Crato*. Cfr. Matos 2002; Seixas 2010b: 37, n.º 77.

La elección del convento de la Orden Franciscana, asentada en la ciudad de Porto desde 1233,⁴⁴ remite a la filiación de los Brandão con el poder monárquico, en cuanto hombres del Rey, en contexto frecuentemente hostil, enfrentados a los poderes de esta región noroesteña. Fernão, como su hermano Diogo Brandão, habían crecido en la corte de D. João II, que tenía como confesor al *admirable* provincial de los Franciscanos Frei João da Póvoa⁴⁵. El cronista regio Rui de Pina, suegro de Fernão Brandão, registró que el Príncipe Perfeito, acompañado de la reina D. Isabel, escogió como espacio de descanso y refugio, después de la muerte prematura de su hijo D. Afonso, un monasterio franciscano, el de Varatojo, que además ya había sido el lugar de reposo de Afonso V tras la batalla de Toro y el espacio deseado para acabar sus días después de su abdicación.⁴⁶

La posición de los Brandão, fidelidad a la corona y resistencia frente a los intereses regionales como agentes de fiscalización, convergía parcialmente con la «saga patriótica» franciscana, relatada por Manuel de Esperança bajo las coordenadas épicas de la Restauración.⁴⁷ Descontando su teleología y evidente parcialidad mitificante,⁴⁸ el

⁴⁴ Era un convento real, fundado por El-Rei D. Sancho II, con sucesivas donaciones de El-Rei D. Fernando, la reina D. Leonor, D. João I, D. Duarte, D. Afonso V. En esta Iglesia se celebraron las bodas de D. Filipa de Lencastre con João I. Los monarcas le habrán tenido tanto amor que le llamaban «mi casa de S. Francisco do Porto». Desde 1517 era cabeza de la provincia franciscana de la orden de los Claustrales, discriminados de los Observantes (cuya sede provincial era S. Francisco de Lisboa): Esperança, 1656: 398, 406-411.

⁴⁵ «Notícia do admirável Padre Fr. João da Povoá (1439-1506), confessor d'ElRei D. João o II» (I. II, cap. XXXXVI); «Da estimação em que o tinham os Príncipes, morte santa e sepultura» (I. II, cap. XXXXVI). Esperança, 1656: 398, 490-96 y ss.

⁴⁶ «... e ambos se foram ao Mosteiro de Varatojo, onde em devações estiveram alguns dias», *Crónica de D. João II*, cap. LIV, ed. Serra 1492: 142; en su *Crónica de Afonso V*, Rui de Pina registró la predilección del monarca por el convento franciscano, al que deseaba desplazarse para descansar, dejando el gobierno a su hijo «em que Elrey detriminou querer na fym deste ano se vivera ... leixar a inteira governança dos Reino ao Principe seu Fylho, e ele em abitos honestos de Leigo e nam com obrigaçam de Relligiam se retraer no Mosteiro de Varatojo junto com Torres Vedras, que elle de novo fundou para ally servir a Deois e em sua vida temperar e remedear os odios e disenções», *Crónica de D. Afonso V*, cap. CCXII, ed. Serra 1790: 606.

⁴⁷ La predilección de la casa real portuguesa por la Orden de S. Francisco es uno de los ejes de la Historia de Manuel da Esperança. Cfr. Fardilha, 2001: 111.

⁴⁸ «... em Guimarães achou elle a Rainha D. Urraca, mulher del-Rei D. Afonso II, a qual buscou de proposito pera lhe encomendar a sua religião. Nestas vistas lhe profetizou o Santo (S. Francisco) que este reino de Portugal nunqua seria junto aos reinos de Castela», Esperança, 1656, I, cap. X: 66 y ss. Si la veracidad historiográfica de esta noticia,

cronista franciscano apunta noticias documentables que sitúan a los frailes al lado del monarca, en especial en los momentos de resistencia de la corona portuguesa contra los ataques castellanos.⁴⁹

Del letrero se deduce que Isabel de Pina tenía la intención de ser enterrada junto a su marido en el Convento de Porto («sibi posterisque eorum», dice la parte final de este epitafio). Sin embargo, al parecer fue finalmente sepultada en el convento franciscano de Guarda, ciudad de la que era Duque el Infante D. Fernando, al que había servido su marido. Manuel da Esperança transmite además la noticia de que uno de sus descendientes, ya en el siglo xvii, pretendió sin éxito trasladar a este otro espacio sepulcral los restos del ilustre antepasado y padre de Isabel, el cronista regio Rui de Pina.⁵⁰

FERNÃO BRANDÃO, HIDALGO DE LA CASA REAL, *GUARDA-ROUPA* DEL INFANTE D. FERNANDO: POESÍAS Y EMBAJADAS *SOB O SIGNO DO LATIM*

Fernão Brandão era el segundo hijo de João Brandão, tesorero de la *Casa da Moeda* de Porto, *contador da Fazenda* de esta ciudad, *recebedor* de los judíos castellanos, patriarca en fin de esta adinerada familia norteña (Rau, 1959).

así como la supuesta fundación del monasterio de Guimarães por el poverello, es más que dudosa, estas noticias importan por su valor simbólico como «piedras angulares» de «ejemplaridad» para la Provincia portuguesa de la orden franciscana, como estímulo a la aplicación de la reforma observante promulgada en el siglo xv contra la relajación de los frailes y el abandono del espíritu de su fundador, el objetivo principal de la obra, de acuerdo con su autor (como subraya Fardilha, 2001: 108). En la crisis de 1383-85, Fr. João da Barroca, uno de los Terceros Seculares de la Orden de São Francisco, habrá convencido a D. João I a no huir a Inglaterra, indicándole el modo de tomar el castillo de Lisboa (Esperança, 1656: 399). *Cf.*: Esperança, 1656: 44.

⁴⁹ Para una visión más contrastada de la devoción franciscana de D. João II y D. Leonor, al lado de sus otras preferencias por órdenes religiosas, siguiendo además los signos materiales de sus empresas heráldicas véase Seixas 2010.

⁵⁰ «...Antes disto nos avia restaurado a capella com muitas bem feitorias D. Isabel de Pina, merecendo o jazigo que lhe demos e à sua descendencia, cuja data nos será de maior gloria, quando nella se recolherem os ossos do Chronista Rui de Pina, que Simão da Gama, seu quarto neto mandou trazer da igreja do Mercado. No anno de 1642 se dispoz a translação mas impediao o Parroco» (Esperança, 1656: 435). La práctica de prever varios lugares de posible enterramiento se observa en testamentos de la época, como es el caso del Testamento y codicilo de Jorge da Costa de Mesquita (1552-55), analizado por Queiroz, 2010: 119.

Los dos hermanos Brandão, en su cualidad de moradores de la casa del rey D. João II, y después de D. Manuel I, habían beneficiado de la educación humanística importada de Italia y estimulada por la corona, junto con otros hidalgos alatinados como Luís da Silveira, Aires Teles o João Rodrigues de Sá de Meneses.⁵¹ Se trata de un grupo cohesionado por esa experiencia de una infancia y juventud cortesana, y por la afinidad electiva que confería la lectura de los mismos libros, de autores antiguos y modernos, que estudiaban, traducían, y emulaban.

De acuerdo con su cuñado, Fernão de Pina (también caballero de la casa real, heredero del cargo paterno de guardador de la Torre do Tombo), Fernão Brandão habrá colaborado con su suegro en su obra cronística, como consta en una carta dirigida a D. João III, que aparentemente apenas llegó hasta nosotros en forma de sumario.⁵²

Como hemos dicho, Fernão Brandão residía en la corte desde la infancia. Podría haber inspirado o incluso escrito la primera parte de su epitafio latino porque, como su hermano Diogo, era cómplice de Sá de Meneses en la tarea de entender los versos de las *Metamorfosis*, las *Heroides*, de Ovidio o la prosa de Tito Livio, autores con los cuales habían estudiado latín en la corte, y cuya intelección, aprovechamiento y traducción se observan en los versos en *medida velha* que publicaron en el *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende* (Lisboa/Almeirim, 1516). En esta colectánea, se documenta la interrelación en forma de verso de este grupo cortesano, en trovas y coplas caracterizadas por una sofisticada erudición, por la ironía y por la irreverencia.⁵³

⁵¹ Falleció el 25 de Enero de 1579; Terra, 1985, II: 371. La cédula testamentaria de Gonzalo de Sá, hijo de João Rodrigues de Sá, camarero mayor de D. João I y abuelo del poeta del *Cancioneiro Geral*, está datada a 30 de Junio de 1479; en ella, Gonzalo de Sá manda ser sepultado en el altar de la Trinidad con hábito franciscano: Baquero-Moreno 1986, 103; Rosas 2013, 468.

⁵² Del documento, que se habrá custodiado en la Torre do Tombo, «no maço 2 das cousas do reino, do armario 2º, da banda direita à entrada, da casa da Rainha», se tiene noticia por el sumario de Lousada, Sumarios, I, 113 v., cit. por Braamcamp Freire que lo da por perdido (1908, 315-316). Fernão Brandão fue objeto de un proceso inquisitorial por proposiciones heréticas y condenado al pago de una multa y los costes del proceso: ANTT, Tribunal do Santo Ofício, Inquisição de Lisboa, proc. 12091 (11/1/1546 a 31/3/1550).

⁵³ Para más noticias y documentación sobre este círculo de poetas palacianos nacidos *sob o signo do latim* véase Tarrío 2001, 2014, 2015. Se encuentra en fase de finalización

Diversas formas de *imitatio Romae*, coherentes con el epitafio latino de Fernão Brandão, se encuentran en los versos de este círculo alatinado. De ellas cabe apenas mencionar aquí que el linaje de D. Miguel da Silva descende de los reyes primigenios de Roma, en las ya referidas trovas heráldicas de Sá de Meneses,⁵⁴ y que en este círculo de cortesanos se practicaba el envío, para mutua enmienda, de traducciones de autores latinos. Se dirige precisamente a D. João da Silva de Meneses, segundo Conde de Portalegre, y hermano mayor de D. Miguel da Silva,⁵⁵ una pregunta en la cual el amigo de ambos, Sá de Meneses, le solicita que lea y corrija una de sus traducciones de las *Heroides*.⁵⁶

DIOGO BRANDÃO: D. JOÃO II Y ANÍBAL

También capaz de escribir un epitafio de tales características era su hermano mayor, Diogo Brandão, enterrado, sin embargo, junto a su madre en una lápida de la misma Capilla, sin título específico.

un estudio de síntesis, que incluye la edición de una antología de composiciones del *Cancioneiro*.

⁵⁴ «Foram seus progenitores/ Capetos e Numitores,/ Reis d'Alva, donde vieram/ os irmãos, que nom couberão / Num só reino dous senhores», *Canc. Geral*, «De Joam Rodriguez de Saa, declarando algu s escudos d'armas d'alguas linhajeens de Portugal, que sabia donde vinham», *Canc. Geral* II, 457, «Silvas», ed. Dias, 1990: 380. Esta genealogía se remontaba a Rodrigo Anes de Sá, quien, por los años setenta del siglo xiv, se habría casado con Cecilia Colonna, miembro de una de las más antiguas y notables familias de la Roma pontificia. En los días de Sá de Meneses y Sá de Miranda, esta familia tenía una ilustre descendiente, la famosa Vittoria Colonna. Tal genealogía se transmitió hasta nuestros días en diversos escritos nobiliárquicos, y fue asumida sin discusión por Rodrigues Lapa y Carolina Michaëlis, a propósito del supuesto encuentro de Sá de Miranda en su viaje a Italia con sus presuntos parientes «columneses». *Cfr.* Terra, 1985, II: 15-30, 222-23; Deswarte, 1989: 81-82. *Cfr.* Fardilha 2008: 8-16 y ss..

⁵⁵ El padre de D. Miguel y D. João da Silva, Diogo da Silva e Meneses, primer Conde de Portalegre, fue preceptor del rey D. Manuel cuando era duque de Beja, «mordomo-mor, vedor da fazenda real, escrivão da puridade». Se casó con D. Maria Ayala, hija de Diogo Ferreira, señor por matrimonio de las islas de Lanzarote, Fuerteventura y Gomera, de donde nació D. Miguel y su hermano, D. João da Silva, casado con D. Maria de Meneses. Diogo da Silva e Meneses había muerto en febrero de 1504, y lo había sucedido D. João. Después de la muerte de D. Manuel, D. João III le confirma el uno de enero de 1522, en el cargo de «mordomo-mor». *Cfr.* Sylvie Deswarte, 1988: 182; Terra, II, 1985: 281.

⁵⁶ *Canc. Geral*, II, 460, ed. Dias, 1990: 415-16.

Se han perdido sus composiciones latinas, pero se tiene noticia que intercambió piezas suyas en latín con Sá de Meneses, hasta el punto que en el siglo XVII provocaron problemas de autoría, de acuerdo con el Padre Manuel Francisco da Cruz.⁵⁷ Un ejemplar de las *Cartas* de Ficino (Nuremberg, 1497), ostenta la marca de pertenencia a Diogo Brandão, identificado con el poeta del *Cancioneiro* por Pina Martins (1989: 726-727).

Las composiciones de su autoría que se imprimieron en el *Cancioneiro Geral* permiten constatar que era uno de los lectores de los autores clásicos de la corte de D. Manuel I. Escribió un elogio fúnebre a D. João II (fallecido el 10 de Junio de 1499),⁵⁸ dónde no faltan las consabidas sentencias senequianas.⁵⁹

Pero además Diogo Brandão compara a D. João II con Aníbal, perspectivando la campaña portuguesa contra la plaza de Azamor a la luz de la experiencia militar romana contra Cartago. La misma proyección se encuentra en otra pieza de Sá de Meneses, una pregunta a su tío D. João de Meneses, datada en 1508, en el contexto de la primera expedición a Azamor. Esta pieza incluye una traducción de un paso de Tito Livio relativo a la contraproducente duda de Aníbal en el ataque a Roma, que se evoca como *exemplum* de táctica militar en el momento del complejo y prolongado cerco a la plaza norteafricana.

El estudio de la historia romana significaba para ellos no sólo un signo de distinción sino también un instrumento de intelección de las campañas manuelinas en las que participaban, comprendidas en un eje temporal más vasto que el que permitía la interpretación oficial de éstas como una Nueva Cruzada (Tarrío, 2000: 276-278).

⁵⁷ Francisco da Cruz será el autor de las noticias que proporciona el códice manuscrito de la BNP cod. 6958, donde se encuentra prácticamente la misma información que surge en la *Biblioteca Lusitana* de Francisco da Cruz, la cual se copió en el códice de la Biblioteca del Palacio de Ajuda (cod. 51-V-50, fol. 211r). Estas noticias se recogen en Barbosa Machado (1965, s.u.). Cfr. Tocco 1997 15-16.

⁵⁸ Tocco 1999, 25. Las composiciones de Diogo Brandão, además de en las ediciones del Cancionero, pueden leerse en el Cancionero Condé de Chantilly, que reúne obras de burla del cancionero resendiano, datado en 1 de Diciembre de 1531, y con marca de pertenencia a Belchior Lopes (estudiado por Dias, 1966) y también en el manuscrito CXIV/1-41 de la Biblioteca Pública de Évora. Véase Tocco, 1999, 23-25.

⁵⁹ Diogo Brandão, «De Diogo Brandão à morte d'el-rei Dom João o segundo que é em santa grória», ed. Tocco 1999, vv. 73-76, p. 80. Cr. ibídem: 27, 88.

Por otro lado, en el caso de Diogo Brandão, tal como en el de su hermano Fernão, el cultivo de la «aristocracia de espíritu» tenía la ventaja de sublimar o compensar la génesis mercantil de su riqueza familiar. A esta cuestión apunta irónicamente una muy ambigua pieza de Sá de Meneses, aconsejándole la práctica de la *generositas*, cualidad aristocrática muy conveniente a su promoción cortesana: «De João Rodriguez de Sá a Diogo Brandão, enviando-lhe um mandil». ⁶⁰ En efecto, Diogo Brandão acumulaba por entonces los referidos cargos de Tesorero de la «Casa da Moeda», Contador de la Hacienda real, y «Recebedor» de los judíos castellanos en la ciudad de Porto, después de la muerte de su padre en 1501. Casado, antes de 1505, con Isabel Nunes Carneiro, había continuado la política de acumulación táctica de bienes practicada por su padre João Brandão. ⁶¹



La ejecución de las inscripciones latinas del sepulcro de Fernão Brandão se debe financieramente a su viuda y heredera testamentaria, Isabel de Pina, hija del cronista Rui de Pina. La elaboración del texto epigráfico, con su evidente *imitatio* de las inscripciones romanas, se debe a un autor que compulsó la colectánea de Mazochio u otra colectánea semejante, impresa o manuscrita, quizás el ejemplar conservado en BNP Res. 1000 (*Letreiros de Roma*), anotado por su primer poseedor Luis Teixeira y por Francisco de Holanda. Ambos se cruzaron con Fernão Brandão y su hijo Brás Pereira en la corte. Del ascendiente del primero, Luis Teixeira, sobre los nobles de la casa real da testimonio inequívoco la obra de Sá de Meneses, amigo de Fernão Brandão. Y la estrecha convivencia de su hijo Brás Pereira

⁶⁰ *Canc. Geral*, Dias, 1990, II, 358, 243. Esta pieza supone una temprana alusión a piezas de origen chino en la corte portuguesa y se caracteriza por un alto grado de ambigüedad, incluida seguramente una solapada dimensión erótica: Tarrío 2018, en prensa.

⁶¹ Numerosos documentos hoy conservados en ANTT permiten constatar ese percurso. Destacamos aquí apenas algunos: D. Manuel concedió a Diogo Brandão una *tença* anual como *Cavaleiro da Casa d'el-rei* (2/20/1504), Chancelaría de D. Manuel I, liv. 19, fl. 3v; se conserva el documento que lo nombra contador de la comarca (19/4/1501) Chancelaría de D. Manuel I, liv. 1, fl. 20; por este cargo recibió un montante anual (24/7/ 1514), Chancelaría de D. Manuel I, liv. 15, fl. 103; cobraba el impuesto de la cal y la sal en la ciudad de Porto desde 1516 (7/10/1516), Chancelaría de D. Manuel I, liv. 25, fl. 120.

con Francisco de Holanda es asunto nuclear en el tratado sobre el arte del retrato escrito por éste último.

Entre las diversas intervenciones manuscritas del impreso lisboeño, no sólo se encuentran elocuentes concomitancias con el texto epigráfico portuense sino también noticias relevantes que ilustran el tipo de lectura y utilización de esta clase de colectáneas epigráficas en Portugal, en un período próximo al epitafio portuense. Expresan la necesidad de desarrollo de abreviaturas y por tanto de intelección de los testimonios romanos, pero también el uso de los mismos como inspiración para la creación de nuevos letreros.

No cabe duda de que este preciso volumen es importante para estudiar los procesos de invención *a la antigua* por parte de los nobles de la casa real, en el tiempo de Luis Teixeira y en el subsiguiente.⁶²

La distribución de las inscripciones con letra capital y de las que ostentan letra neogótica en territorio portugués durante el siglo XVI no parece obedecer principalmente a criterios geográficos o cronológicos precisos, sino a la inserción o no de sus protagonistas en las preferencias de la cultura humanística, la cual, al menos en las primeras décadas del siglo, se vincula a la corte regia y a su irradiación intermitente mediante sus representantes administrativos en las diversas regiones del reino.⁶³

El epitafio latino, los dos sepulcros, el bello túmulo renacentista, mandados erigir por una adinerada familia portuense, testimonian, junto al ansia de salvación o eternidad en el plano divino (*Deo servatori*), el deseo de una forma de memoria, también *sub specie eternitatis* pero entendida en el plano de los hombres: la memoria del estatuto de caballero de la Casa Real y *guarda-roupa* del Infante D. Fernando concedido a Fernão Brandão y, en expectativa, a sus descendientes,

⁶² Un primer abordaje del conjunto de las anotaciones de este testimonio impreso como documento fundamental para la elaboración de textos epigráficos en Portugal en el siglo XVI ha sido presentado en el *Coloquio Internacional Epigrafía Humanística en España y Portugal: estudio y edición digital*, Universidad de Alcalá de Henares, 9-10 de julio de 2019.

⁶³ La ampliación y tratamiento epigráfico del corpus de las inscripciones humanísticas portuguesas, actualmente en curso en el seno del proyecto citado, permitirá una más exacta comprensión de la distribución de las letras humanísticas y neogóticas. *Cf.*: las consideraciones de Paulo, 2017, a propósito de esta distribución en lo que se refiere a espolios manuscritos quinientistas.

y, al tiempo, de su inclusión en la «aristocracia de espíritu», esa forma de nobleza adquirida —distinta del linaje o riqueza heredados—, mediante el cultivo de los *studia humanitatis*.

ANEXO

TÍTULOS SEPULCRALES DE JOHAM, DIOGO Y FERNAM BRANDAM PEREIRA

Los títulos sepulcrales de Joham, Diogo y Fernam Brandam Pereira se encuentran en la hoy denominada «Capilla de los Brandão», capilla funeraria situada en la pared sur del absidíolo de la Epístola de la Iglesia Conventual de S. Francisco de Porto.

De los diversos sepulcros que se encuentran en esta capilla editamos aquí apenas dos túmulos, ambos en mármol, y escritos con capital romana. En contraste con el túmulo de João Brandão, que está escrito en portugués y no presenta nexos ni abreviaturas, la inscripción latina de Fernão Brandão ofrece varios ejemplos de palabras abreviadas y letras inclusas.

1. *Túmulo de Joham Brandam (?-1501)*

Se trata de un arca funeraria de pequeña dimensión, de alrededor de 120 centímetros, con motivos vegetales y con las armas de la familia Brandão, de estilo similar al túmulo renacentista de Fernam Brandam situado en la misma capilla.

El campo epigráfico mide 115cm x 30cm. El texto ocupa todo el campo epigráfico. Las letras, en las tres primeras líneas, son capitales cuadradas, muy regulares; de l.1 a l.3 miden 4,5 cm, en l.4 mide 4cm; los espacios interlineares son de 0,5 cm. La última línea se apoya directamente sobre el límite inferior del campo epigráfico. La inscripción, en letras capitales romanas muy cuidadas, no presenta ni nexos ni abreviaturas ni letras inclusas.

Copia:

AQUI JAZ IOHAM BRANDAM FIDA
LGO DA CASA DEL REI · E SEV CONT
ADOR DESTA CIDADE · FALECEO
NO ANO DE · M·D·I·

Lectura:

Aqui jaz Ioham Brandam fida/lgo da casa del Rei e seu cont/ador desta cidade faleceo/ no ano de MDI (= 1501).

Observaciones: los puntos de separación en todas las líneas son elementos vegetales muy estilizados, a excepción de los tres primeros puntos en l. 4, que son circulares.

2. *Túmulo de Fernão Brandam Pereira (?-1528), segundo hijo de Joham Brandam*

Bajo un arco renacentista se halla una caja funeraria adosada a la pared de la capilla, y colocada sobre tres bases con esculturas de leones (fig. 1). El león del medio sostiene el escudo heráldico de la familia de los Pina. Este túmulo se superpuso a otra caja funeraria más antigua, parcialmente visible, con letra gótica. La sepultura superior, que aquí tratamos, contiene dos letreros:

2.1. Letrero en la tapa del sarcófago.

El sarcófago, de mármol, está orientado hacia la capilla y la tapa tiene forma de tejado. El letrero se encuentra centrado según el eje mediano de la tapa.

Copia:

· D · SERVATORI ·

Lectura:

Deo Seruatori

Traducción:

Al Dios Salvador

Observaciones:

Todos los puntos de la inscripción son redondos, a excepción del último, que consiste en un motivo vegetal en forma de pequeña y estilizada rama.

2.2. Epitafio de Fernam Brandam.

Está situado en la parte frontal del túmulo, orientado hacia la capilla. El texto ocupa todo el campo epigráfico, y se observa, en las tres últimas líneas, mayor aprovechamiento del espacio para dar cabida a la segunda parte del epitafio, relativo a la intervención de la esposa, Isabel de Pina. Se aprecian restos de pintura negra, que en ocasiones son intermitentes, sobre todo en algunos puntos.

Campo epigráfico: 163,5 cm de altura x 32cm de ancho, texto encuadrado en una moldura simple de 5 cm; las letras oscilan entre 3/2,8 (l.6) y 5 cm (l.1). Los espacios interlineares oscilan entre 0,3 cm (l. 5) y 1cm (l.1).

Copia:

F BRANDONIO PEREIRA E. REGIAE NOBILITATI PRIMV
ASCRIPTO MOX INFANTIS FERNANDI CVBICVLO AC
PRIMO AVI

TO N MAIOR CONDITORI. OBIIT OLISSIPONE · XVI
KAL SEPT · AN · A

VIRG · PARTV M · D · XXVIII · ELIZABET PINNA QUE
IN HOC PATRI

VM DOMICILIVM TRANSFERENDVM CVRAVIT AE-
TERNVM LACHRI
MANS [F] CONIVGI DVLCISSIMO ET SIBI · POSTERISQ
EORVM

Lectura:

F(ernando) Brandonio Pereirae, regiae nobilitati primu(m)
ascripto mox infantis Fernandi cubiculo ac primo aui
to n(ominis) maior(is) conditori. Obiit Olissipone XVI kal(endas)
Sept(embres) an(no) a

Virg(inis) partu MDXXVIII. Elisabet Pinna quae in hoc patri
um domicilium transferendum curavit aeternum lachri
mans [f(ecit)] coniugi dulcissimo et sibi posterisq(ue) eorum

Traducción:

A Fernão Brandão Pereira, primeramente nombrado miembro de la casa real, poco después camarero del Infante D. Fernando, y fundador de un linaje familiar mayor que el de su primer antepasado. Murió en Lisboa el 17 de Agosto del año 1528 después del parto de la Virgen. Isabel de Pina, que se ocupó de su transferencia al panteón familiar patrio llorándolo eternamente, lo hizo para su dulcísimo esposo, para sí y para sus descendientes.

Observaciones:

l. 1 en *nobilitati* LI y TI inclusus; en *regiae* nexo AE; en *primum* RI inclusus y trazo horizontal de abreviatura sobre el u.

l. 2 en *mox* OX inclusus; en *infantis* TI inclusus; en *Fernandi* DI inclusus; en *cubiculo* CV, BI, y CV inclusus; en *primo* RI inclusus.

l. 2/3 en *avito* nexo AV; VI, TO inclusus.

l. 3 en *maior* OR inclusus; en *conditor* CO, DI inclusos, ND nexos; en Olissipone OLI inclusus, NE nexos.

l. 4 en *Virg(inis)* VI inclusus, en *partu* TV inclusus; en *Elisabet* LI inclusus; en *que* QVE inclusus; en *patri* TR nexos RI inclusus.

l. 5 en *domicilium* CI, LI inclusos; en *aeternum* AE nexos.

El primer punto asentado en la línea de base de la letra (línea 1) corresponde a un signo de puntuación posiblemente presente en el texto del epitafio que sirvió de punto de partida, para indicar la sucesión de títulos adquiridos por el difunto. En la línea 3, el otro punto asentado presenta la misma función discursiva, indicando el término de la información sobre el *cursus honorum*, para pasar a la noticia sobre la fecha y el local de su fallecimiento. Los restantes puntos se encuentran situados a media altura de la letra (fig. 2).

Puntuación:

Existen en esta inscripción puntos a media altura del interlineado y dos puntos asentados en la línea. Estos dos últimos se corresponden con signos de puntuación, en el primer caso una coma y en el segundo un punto.

En la línea 6 después de *sibi*, aparece, además de un punto a media altura del interlineado, una hiedra.

REFERENCIAS

- Albuquerque, M. de (1988). *A expressão do poder em Luís de Camões*, Lisboa: IN/CM.
- Alves, J. da F. (1984). Introdução, notas e comentários a Francisco de Holanda, *Do Tirar polo natural*, Lisboa: Horizonte.
- Arquivo Nacional Torre do Tombo, Tribunal do Santo Ofício, Inquisição de Lisboa.
- , Chancelaria de D. Manuel I.
- , Corpo Cronológico.
- , Colecção de Cartas, Núcleo Antigo.
- Baquero Moreno, H. (1986). «O testamento de Gonçalo de Sá», *Boletim do Arquivo Distrital do Porto*, 3: 101-107.
- Barbosa Machado, D. (1965). *Bibliotheca Lusitana, Historica, Crítica e Cronológica*, Lisboa, na oficina de António Gomes, 1741-1759 (Reimpr.), Atlântida, Coimbra.

- Barroca, M.J. (2000). *Epigrafia medieval portuguesa (862-1422)*, Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian – Fundação para a Ciência e Tecnologia.
- Braamcamp Freire, A. (1908). «Maria Brandoa, a do Crisfal». *Arquivo Histórico Português*, 6: 292-442.
- Cañas Gálvez, F. de P. (2009). «Las casas de Isabel y Juana de Portugal, reinas de Castilla. Organización, dinámica institucional y prosopografía (1447-1496)», en J. Martínez Millán y M^a P.M. Lourenço (coords.), *Las relaciones discretas entre las monarquías hispana y portuguesa. Las Casas de las Reinas (siglos XV-XIX)*, vol. I, Madrid: Polifemo, 9-231.
- , (2010). «La cámara de Juan II: Vida privada, ceremonia y lujo en la corte de Castilla a mediados del siglo xv», en A. Gamba Gutiérrez y F. Labrador Arroyo (coords.), *Evolución y estructura de la Casa Real de Castilla*, vol. I, Madrid: Polifemo, 81- 195.
- Carbonell, J. et al. (2012). «Introducción» en J. Carbonell Manils, *Epigrafia hispánica falsa del primer Renacimiento español. Una contribución a la historia ficticia peninsular*, Bellaterra: Servei de Publicacions Universitat Autònoma de Barcelona, 9-48.
- Cardim Ribeiro, J. (2016). «Ad Antiquitates Vestigandas. Destinos e itinerários antiquaristas nos campos olisiponenses ocidentais desde inícios a meados do século XVI» en G. Germain González (ed.) *Peregrinationes ad inscriptiones colligendas. Estudios sobre epigrafia de tradición manuscrita*, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 135-249.
- Castillo, A. (2000). «Artificios epigráficos. Lecturas emblemáticas del escribir monumental» en V. Mínguez (ed.), *Del libro de emblemas a la ciudad simbólica: actas del III Simposio Internacional de Emblemática*, vol. I, Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universidad Jaume I, 151-168.
- Cesareo, M. (2000). «Arte e teologia nel Medioevo: L'iconografia della Madonna del parto», *Arte Cristiana*, 88 : 43-62.
- Cordeiro de Sousa (1936-1938). «As Sepulturas dos Brandões em S. Francisco do Porto», *Revista de Arqueologia*, 3: 284-288.
- Correia, F.C. (2009). *O mosteiro de Santo Tirso, de 978 a 1588: a silueta de uma entidade projectada no chão de uma história milenária*, 2 vols., Santo Tirso: Câmara Municipal de Santo Tirso.
- Deswarte-Rosa, S. (1973). «Contribution à la connaissance de Francisco de Holanda», *Arquivos do Centro Cultural Português*, 7: 421-429.

- , (1981). «Francisco de Holanda et les études vitruviennes en Italie», en *A Introdução da Arte da Renascença na Península Ibérica*, Instituto de História de Arte, Coimbra: Universidade de Coimbra, 227-280.
- , (1983). «Francisco de Holanda en As Descobertas e o Renascimento», en *Formas de Coincidência e de Cultura (XVIIa Exposição de Arte, Ciência e Cultura do Conselho da Europa «Os Descobrimentos Portugueses e a Europa do Renascimento»)*, vol. II, Lisboa: Museu de Arte Antiga, 66-68, n° 431.
- , (1988). «La Rome de D. Miguel da Silva (1515-1525)» en *O humanismo português 1500-1600*. Separata, Pub. Do II centenário da Academia das Ciências de Lisboa, Lisboa: Academia das Ciências de Lisboa
- , (1993). «Un nouvel age d'or. La gloire des portugais à Rome sous Jules II et Léon X», *Actas Congresso Internacional Humanismo português na época dos descobrimentos*, Faculdade de Letras, Coimbra: 125-152.
- , Sylvie (2011). «Le voyage épigraphique de Mariangelo Accursio au Portugal, printemps 1527» en M. Berbara y K. Enekel (eds.) *Portuguese Humanism and the Republic of Letters*, Leyden: Brill, 17-112.
- , (2016). «Sous la dictée de la Sibylle. Épigraphie et Poésie. Un exemplaire des *Epigrammata Antiquae Urbis* annoté par André de Resende et Francisco de Holanda », en G. Germain González (ed.), *Peregrinations ad inscriptiones colligendas. Estudos sobre epigrafia de tradición manuscrita*, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 73-134.
- , (2018). *Do tirar polo natural (1549) de Francisco d Holanda en Inquérito ao Retrato Português*, Lisboa: Museu Nacional de Arte Antiga/Imprensa Nacional, 19-35.
- Dias, A.F.S. (ed.) (1990). *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*, II, Lisboa: INCM.
- Don Juan Manuel (1991). *El libro de los estados*, ed. I.R. Macpherson y R. Brian Tate, Madrid: Castalia.
- Esperança, F.M. da (1656). *História Seráfica da Ordem dos Frades Menores de S. Francisco na Provincia de Portugal*, Tomo 1, Lisboa.
- Espírito Santo, M. (1997). *O Brasonário Português e a cultura hebraica*, Lisboa: Inst. de Sociologia e Etnologia das Religiões.
- Fardilha, L. F. Sá (2008). *A nobreza das letras. Os Sás de Meneses e o Renascimento Português*, Lisboa: Fundação para a Ciência e a Tecnologia.

- , (2011). «Uma introdução à *História Seraphica... na Província de Portugal*», en J.A.F. Carvalho (ed.), *Quando os frades faziam História*, Porto: Universidade do Porto – Centro Interuniversitário de História da Espiritualidade, 103-119.
- Gimeno Blay, F.M. (2005): *Admiradas mayúsculas. La recuperación de los modelos gráficos romanos*, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura.
- , (2007): «De la *luxurians litera* a la *castigata et clara*. Del orden gráfico medieval al humanístico (siglos XV-XVI)», *Litterae Caelestes*, 2 (1): 9-51.
- Gimeno Pascual, H. (1997). *Historia de la investigación epigráfica en España en los siglos XVI y XVII a la luz del recuperado manuscrito del Conde de Guimerá*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- González Germain, G. (2013). *El despertar epigráfico en el Renacimiento Hispánico. Corpora et manuscripta epigraphica saeculis XV et XVI* (Epigrafía e Antichità 33), Faenza: Fratelli Lega.
- Holanda, F. (1921). *De la Pintura Antigua. Versión Castellana de Manuel Denis*, ed. F. J. Sánchez Catón, Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- , (1984). *Do tirar polo natural (1549)*. Ed. José da Felicidade Alves, Livros Horizonte, Lisboa.
- Holanda, A. y Bening, S. (1984). *A Genealogia do Infante D. Fernando de Portugal (1530-34)*, ed. Fac-similada do ms. British Library, Comissariado para a XVII Exposição Europeia de Arte, Ciência a Cultura, Lisboa.
- Huttichius, I. (1525), *Collectanea antiquitatum in urbe atque agro moguntino reperatarum*, Cum gratia et priuilegio Imperiali ad Sexennium, ex aedibus Ioannis Schoeffler Moguntini, Anno Domini MDXXV, BNP Res. 1000 3.
- Jeppesen-Wigelsworth, A.D. (2010). *The Portrayal of Roman Wives in Literature and Inscriptins*, Department of Greek and Roman Studies, (tesis de doctorado), Alberta.: University of Calgary, <http://www.ucalgary.ca/archives> (consultado a 15 de Junio de 2019)
- Kroegel, A.G. (2018). *From Ancilla Domini to Madonna del parto: Observatins on Piero di Cosimòs Marian Imagery, e Piero di Cosimo en Painter of Faith and Fable*, ed. Michael Dennis Geronimus, Leiden/Boston: Brill, 15-38.
- Lopes, P.C. (2016), «Nas margens da diplomacia portuguesa quinhentista. O singular testemunho de Roma por um criado de D. Jaime, 4º Duque de Bragança (1510-1517)», *Lusitania Sacra*, 33 (Janeiro-Junho): 203-251.
- Machado, C.V. (1823). *Collecção de memórias, relativas às vidas dos pintores, e esculptores, architetos, e dos gravadores portuguezes, e dos estrangeiros, que estiverão em Portugal*, Lisboa: Impr. Victorino Rodrigues da Silva.

- Maestre Maestre, J.M. (1988-1989). «El tópico del “sobrepujamiento” en la literatura latina renacentista», *Anales de la Universidad de Cadiz*, 5/6: 167-192.
- Matos, J. de (2002). «O pintor Francisco de Holanda e as armas do Prior do Crato – uma reflexão epistolográfica», *Tabardo*, 1: 85-93.
- Mazochius, J. (1521). *Epigrammata antiquae urbis*, Romae, in aedibus Jacobi Mazochii, Romanae Academiae Bibliopolae. Biblioteca Nacional de Portugal, Res. 1000 A 1.
- Moreira das Neves (1940), «Nossa senhora da conceição na Restauração de Portugal», *Revista dos Centenários* 19/20 (Julho/ Agosto): 2-8.
- Osório, J. (1571). *De rebus Emmanuelis Regis Lusitaniae inuictissimi uirtute et auspicio gestis libri duodecum, auctore Hieronymo Osorio, episcopo Sylvensi*, Apud Antonium Gondisaluum Typographum, Olysippone.
- Paulo, J.F. (2017). «Da escrita gótica à humanística na documentação da Câmara Municipal de Lisboa: em torno da escrivãzinha municipal quinhentista», *Cadernos do Arquivo Municipal* 2, 8: 119-158.
- Petrucci, N. (1994). «Pomponio Leto e la rinascita dell’epitafio antico» en *Vox lapidus, dalla riscoperta delle iscrizioni antiche all’invenzione di un nuovo stile scrittorio. Atti del Convegno Internazionale, Eutopia*, 3: 19-44.
- Peutinger, C. (1520). *Inscriptiones uetustae romanae et earum fragmenta in augusta Vindelicorum et eius diocese cura et diligencia Chuonradi Peutinger, augustani iuriconsultae, antea impressa, nunc denuo reuisae castigatae simul et auctae*, In aedibus Ioannis Schoeffer Mogunciaci, anno Christi MDXX mense Augusto. BNP Res. 1000 2.
- Pina, R. de (1790). *Crónica de Afonso V*. Ed. Correia da Serra, en Coleção de Inéditos de História Portuguesa, t. I, Lisboa: Academia Real das Sciencias.
- , (1792). *Crónica de D. João II*. Ed. Correia da Serra, en Coleção de Inéditos de História Portuguesa, t. II, Lisboa: Academia Real das Sciencias.
- Queiroz, J.F.F. (2010). *A casa do terreiro. História da Família Ataíde em Leiria. Volume 1 - Das origens ao século XVII*, Leiria: Fundação Caixa Agrícola de Leiria/Jorlis.
- Ramírez-Sánchez, M. (2017). «La *ciuitas* romana en la memoria del Renacimiento: una aproximación a través de los programas epigráficos de Évora», en A. Ruiz-Gutiérrez y C. Cortés-Bárcena (eds.), *Memoriae Ciuitatum. Arqueología y Epigrafía de la ciudad romana. Estudios en homenaje a José Manuel Iglesias Gil*, Santander: Ediciones Universidad de Cantabria, 493-520.

- Rau, V. (1959). «Os Brandões do Porto. Uma fortuna do século xv». *Boletim Cultural da Câmara Municipal do Porto*, 22 (3-4): 654-684.
- Ronchi, E. (2000). «Iconografia della Madonna del Parto» en *La Madonna nell'attesa del parto. Capolavori dal patrimonio italiano del 300 e 400*, Milano, Libri Scheiwiller, 27-33.
- Rosas, L.M.C. (2013). «A fundação de capelas no Convento de S. Francisco do Porto: devoção e memória» en N. Ferreira Alves (ed.), *Os Franciscanos no Mundo Português III. O Legado Franciscano*, Porto: CEPSE, 459-472.
- Salazar y Acha, J. (2000). *La Casa del Rey de Castilla y León en la Edad Media*, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Sánchez Albornoz, C. (1976). «El *Palatium regis* asturleonés», en *Cuadernos de Historia de España*, 59-60: 5-104.
- Seixas, M.M. de (2010). «As armas e a empresa do rei D. João II. Subsídios para o estudo da heráldica e da emblemática nas artes decorativas portuguesas», en I. Mendonça (coord.), *As Artes Decorativas e a Expansão Portuguesa. Imaginário e Viagem*, Lisboa: FRESS/ESAD, 46-82.
- , (2010b) «As insígnias municipais e os primeiros armoriais portugueses: razões de uma ausência», *Ler História*, 58: 155-179.
- Tarrío, A.M.S. (2001). *Poesía romance y formación humanística en el Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*. Tesis de doctorado. Santiago de Compostela.
- , (2009). *Paisagem e erudição no humanismo português. João Rodrigues de Sá de Meneses De platano (1527-1537)*, Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- , (2010). «Memória e intencionalidade na transmissão humanística de material epigráfico. A propósito de uma inscrição da Gallaecia na Geographia do Dr. João de Barros (CIL II 2422)», *Sylloge Epigraphica Barcinonensi*, 8: 179-200.
- , (2014). «Atalante e Atlas: deseo invención y enigma en una pregunta satírica del *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*», *RCIM, Revista de cancioneros manuscritos e impresos*, 3: 157-180.
- , (2015). *Leitores dos clássicos. Para um geografia do primeiro humanismo em Portugal*, Lisboa: Biblioteca Nacional.
- , (2018). «O mandil da China do *Cancioneiro Geral*», en *Objects of Culture in the early modern portuguese world*, Taylorian Institute/St. Peters Colleague, University of Oxford, 27-28 de Abril de 2018, en prensa.
- Terra, J.S. (1985). *João Rodrigues de Sá de Meneses et l'humanisme portugais* (Thèse de doctorat), Paris, Sorbonne Université.

Tocco, V. (1997). *Diogo Brandão. Obras Poéticas*, Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses.



Figura 1. Sepulcro de Fernão Brandão, capilla de los Brandão, iglesia conventual de San Francisco de Porto. Fotografía: Analdina Sousa Rocha

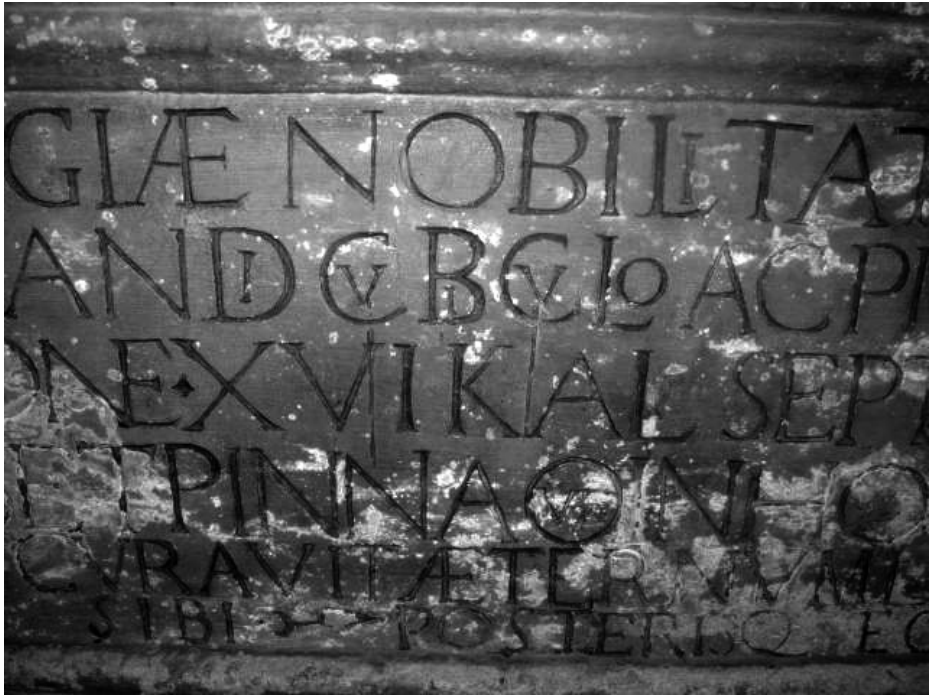


Figura 2. Epitafio latino, detalle. Sepulcro de Fernão Brandão, Capilla de los Brandão, Iglesia Conventual de S. Francisco de Porto. Fotografía: Analdina Sousa Rocha